

ESTRUCTURA Y EXISTENCIA

Emilio S. Belaval

Puerto Rico 1968-69

ESTRUCTURA Y EXISTENCIA

Por: Emilio S. Belaval

Las antologías del misterio creacional, algunas de cuyas poéticas imágenes nos legaron los salmistas y los evangelistas, contienen muchos de los infinitos secretos del agua, de la tierra, del aire, de la luz. Los acentos recónditos de los más inesperados epitalamios de la materia, adormecieron el primer sueño ingrávido del "germen" divino -primera substancia metafísica de la cual tengamos noticia- cuando todavía la mano escultora estaba un tanto indecisa.

Está en el Primer Libro del Pentateuco de Moisés, la primera descripción de la estructura creacional soñada por Dios para alojar en ella al hombre. Por esta descripción sabemos que la creación empieza por el cielo. En el cielo, además del alto firmamento, del "centro creacional único", está el bajo firmamento, la bóveda celeste, el sistema solar, los cuerpos luminosos que han de distinguir el día de la noche, las estaciones, los años, los días, la compleja relojería de los solsticios, las fajas zodiacales con las agoreras mansiones de la astrolatía, las lunaciones, el sistema aéreo que rige el calendario de las germinaciones y la distribución de los simientes, en fin, los elementos del "medio" que más irreductibles parecen ser. Está además esa extraña y profunda nebulosa poética que conocemos como la "infinidad". En este complejo celeste, un tanto deszafada de la grandeza que la rodea, existe una zona neutral diseñada para una existencia más menuda, una vida más breve, la "tierra", nuestra

brava y noble tierra. Nunca sabremos como agradecerle debidamente a Dios que la mayor complejidad de la estructura creacional se encuentre arriba, en el cielo y la mayor simplicidad esté situada abajo, en la tierra. Pero siempre debemos estar advertidos, anotada como una irremediabilidad nuestra, que por estar insertos en el sistema solar desde el principio de la creación, nosotros, los terrígenos, pertenecemos al cielo. Es curioso, que a pesar de pertenecer a un vecindario tan ilustre, el hombre logre librarse tan rápidamente del culto al sol de los antiguos egipcios y de algunos hermanos nuestros en la América Latina.

En el principio, seguimos acotando el Primer Libro del Pentateuco, "la tierra empero, esta informe y vacía y las tinieblas cubrían la superficie del abismo y el espíritu de Dios se movía sobre las aguas". Pronto lo informe habría de conformarse en un paraíso y el vacío en un espacio terrestre poblado. Su descripción del paraíso es impresionante: yerba verde, que diera semilla, pero de tal levedad que pudiera volar, cuando se lo ordenaran las voces del viento; plantas fructíferas, que dieran fruto conforme a su especie, cada una con su propia simiente dentro -higos, dátiles, uvas, trigo, maíz, aceitunas, centeno-; animales de cada género, pero estos animales habrían de ser limpios, si recordamos la advertencia que se le hizo a Noé de llenar su arca con más animales limpios que sucios, animales domésticos, bestias silvestres, todos configurados a escala con quien habría de labrar los campos, apacentar las ovejas; aves volando sobre la tierra, aunque debajo del firmamento que pudieran regresar a los corrales; peces, animales y volátiles habría sobre las aguas reunidas debajo del firmamento pero de un tamaño y pero que no pudieran romper las redes ni hundir las barcas. Si se examinan estos términos descriptivos sin ninguna petulancia de juansabido y con la

En el principio, seguimos acotando el Primer Libro del Pentateuco, "la tierra empero, esta informe y vacía y las tinieblas cubrían la superficie del abismo y el

curiosidad llana con que se pueda mirar una pictografía soterrada en el ensueño, sorprendido queda el ánimo ante la proporción que guarda el mundo edénico con el hombre que ha de habitarlo.

El mundo propuesto es una estructura de una sublime providad, dentro de la cual, no puede sentir el hombre pánico ante la naturaleza, por estar reunidos los poderes providenciales con las aptitudes humanas, los materiales cósmicos de más alta virtud con los de más modesta ciencia, el granero pródigo de una naturaleza intervenida por la voluntad poética de Dios, quien, incitado había la piedra a volar, el ave a convertirse en espíritu, la madera a adquirir los tintes hipnóticos de las esculturas sagradas, las hachas a hender los cantares de la madrugada. Este armonioso penacho de la creación, parece estar formado por la substancia homogénea de la cual todo está hecho, una materia única circulada por un tiempo que permite el tránsito del ser entre una naturaleza celeste y una naturaleza terrestre. El secreto que guarda esta estructura edénica es que, no obstante considerar la totalidad de lo creado como una sola existencia, alcanza la mayor simplicidad en su diseño institucional. No ha habido plan de salvación, proyecto científico, modelación utópica o visión de un estado ideal que se haya enfrentado con mayor sabiduría y virtud a la sobrevivencia del hombre.

La relación del hombre con la divinidad es directa en cuanto a la soberanía moral que ha de habitarlo.

de Dios Todopoderoso, creador del universo. El origen de la sociedad humana no es

una organización política, ni un contrato social, ni una sumisión de las autonomías

individuales para magnificar un poder que complete las limitaciones del hombre,

sino una religación mística entre creador y creado, inspirada en una paternidad so-

brenatural que deriva sus poderes consagramentados del núcleo trinitario original.

convertirse en espíritu, la madera a adquirir los tintes hipnóticos de las esculturas

sagradas, las hachas a hender los cantares de la madrugada. Este armonioso pen-

En este parentesco troncal queda a su vez re-ligado el hombre con el otro hombre en vínculo de hermandad y asegurada la extrema igualdad de los seres humanos. Las culpas del hombre serán remitidas al espíritu maestro que rige todo lo creado, para una posible condonación de culpas. La salvación del alma alcanza al cuerpo.

Existe una correspondencia entre el hombre y el cielo y cielo y tierra unidos están en un juego profundo de existencia y estructura. La salvación del hombre alcanza a la tierra. Limpias han de mantenerse las almas y las aguas y la misma proporción del hombre con la naturaleza del diseño edénico, ha de servir de modelo a la relación de lo viviente con lo institucional. Ninguna institución puede tener como finalidad oscurecer el destino del hombre sobre la tierra. Es impresionante el aura de auténtica libertad humana, limpia en sus raíces, frondosa su sombra, que inspira la obra creacional. La proporción del trinomio fundamental del cual depende la solución del misterio humano -naturaleza, historia, cultura- encuentra, dentro del primer diseño natural, su más lógica resolución.

Frente a la abierta licencia de los cultos naturalistas, el plan de vida creacional representa una indeclinable restricción de la conducta libre. Si bien es verdad que libera al hombre de la naturaleza, preservando el soplo o espíritu de vida de la inmortalidad, instituída por el Génesis, el árbol de la ciencia del bien y del mal, plantado en medio del paraíso terrenal, coloca al hombre ante el dilema de escoger entre la disciplina de los apetitos, el uso moderado de los bienes edénicos, la proscripción de la violencia o el camino pálido que conduce a la muerte.

No intentamos afirmar, sin embargo, que el hombre libre está ante la naturaleza. Por el contrario, unidos estamos al torrente cósmico, según la hermosa frase de Ortega y Gasset. Sólo que el hombre, cuyo equipo metafísico es una de las maravillas de la humanización, tiene la facultad de transformar toda la naturaleza en una substancia blanda, una entelequia suficiente en su principio y su fin, una imagen móvil de la eternidad, utilizando su propio cuerpo -recordemos a Henri Bergson -como una imagen central para organizar el resto de la realidad. La verdad es que siempre ha habido en el fondo del hombre, el miedo quimérico de estar irremisiblemente atado a un destino natural, que no le permite evadirse del mal, ni gustar otros frutos que los frutos de la violencia. De este miedo quimérico es responsable el achatamiento de algunos énfasis científicos que gustan de poner a sangrar sus melancolías de sabio en el sombrío refugio, de la penumbra animal. Veamos cuál sería el resultado de esta actitud.

El proceso de la humanización prehistórica de la cual podemos tener conocimiento paleontológico dura 5000 años; empieza en el período cuaternario, que es donde se puede encontrar evidencia de una media apariencia humana, el lenguaje está más articulado y comienzan a producirse los hábitos sedentarios de la humanización, el hombre paciente domina mejor las tareas de la caza y de la pesca; sin que todavía haya logrado la domesticación de los animales. Sólo así a grandes rasgos podemos pasar sobre esta oscura antropología científica del hombre, si interesamos detenernos un poco en su primer momento luminoso.

Karl Jaspers, en su "Origen y meta de la historia" describe el momento sintomático en que las cuatro culturas de un hombre todavía sometido a una fuerte

La verdad es que siempre ha habido en el fondo del hombre, el miedo quimérico de estar irremisiblemente atado a un destino natural, que no le permite evadirse del mal, ni gustar otros frutos que los frutos de la violencia. De este miedo quimérico es responsable el achatamiento de algunos énfasis científicos que gustan de poner a sangrar sus melancolías de sabio en el sombrío refugio, de la penumbra animal. Veamos cuál sería el resultado de esta actitud.

creencia naturalista, se enfrentan casi simultáneamente con el problema del más allá, con el cristianismo, esta vez empleado en sentido profano. Oigámosle: "si hubiera un eje de la historia universal habría que encontrarlo empíricamente como un hecho que, como tal, valiera para todos los hombres, incluso los cristianos. Este eje estaría allí donde ha germinado lo que desde entonces el hombre puede ser, allí donde ha surgido la fuerza fecunda más potente de transformación y configuración del ser humano de tal manera que pudiera ser convincente sin el apoyo de una determinada fe, para el Occidente y Asia y en general para todos los hombres. No se necesitaría que fuera empíricamente concluyente y palpable; bastaría que tuviera por bases una intuición empírica en forma que ofreciera un marco común de evidencia histórica para todos los pueblos. Este eje de la historia universal parece estar situado hacia el año 500 antes de Jesucristo, en el proceso espiritual acontecido entre los años 800 y 200. Allí está el corte más profundo de la historia. Allí tiene su origen el hombre con el que vivimos hasta hoy. A esta época la llamaremos en abreviatura el tiempo eje.

En este tiempo se encuentran y coinciden multitud de hechos extraordinarios. En China viven Confucio y Lao-tsé, aparecen todas las direcciones de la filosofía china; meditan Mo-Ti, Chuang Tse, Sie-Tse y otros muchos. En la India surgen los Upanishadas, vive Buda, se desarrollan, como en China, todas las posibles tendencias filosóficas, desde el escepticismo al materialismo, la sofística y el nihilismo. En el Irán enseña Zarathustra la excitante doctrina que presenta al mundo como el combate entre el bien y el mal. En Palestina, aparecen los profetas, desde Elías, siguiendo por Isaías y Jeremías, hasta el Deuteroisías.

En Grecia encontramos a Homero, los filósofos -Parménides, Heráclito, Platón-, los trágicos, Tucídides, Arquímedes. Todo lo que estos nombres no hacen más que indicar se origina en estos cuantos siglos casi al mismo tiempo en China, en la India, en el Occidente sin que supieran unos de otros.

La novedad de esta época estriba en que en los tres mundos el hombre se eleva a la totalidad del ser, de sí mismo y de sus límites. Siente la terribilidad del mundo y la propia impotencia. Se formula preguntas radicales. Aspira desde el abismo a la liberación y salvación mientras cobra conciencia de sus límites se propone a sí mismo las finalidades más altas. Y, en fin, llega a experimentar lo incondicionado, tanto en la profundidad del propio ser como en la claridad de la trascendencia... En esa época se constituyen las categorías fundamentales con las cuales todavía pensamos y se inician las religiones mundiales de las cuales todavía viven los hombres. En todos los sentidos se pone el pie en lo universal".

En los estudios de las prefilosofías hebreas, hay una separación de las creencias de los egipcios y los mesopotamios de que existía entre el hombre y la naturaleza una correlación esencial y empieza a tomar cuerpo nuestra actual creencia del más allá. El ingenuo imperialismo religioso del egipcio que adoraba el sol como la clave de todo su misterio existencial, habría de legarnos la primera pequeña razón de la ubicuidad -el ser presente al mismo tiempo en todas partes-, del monoteísmo. Sólo que el sol tenía la descuidada costumbre de esconderse con cada ocaso y el mundo sentía la necesidad de un sol que resplandeciera siempre. Este ser, en eterna vigilia, tenía que estar más allá de la naturaleza, vivir lo mismo

la liberación y salvación mientras cobra conciencia de sus límites se propone a sí mismo las finalidades más altas. Y, en fin, llega a experimentar lo incondicionado, tanto en la profundidad del propio ser como en la claridad de

entre soles que entre luceros. Lo divino no era inmanente a lo natural, como a su vez creyera el cándido panenteísmo mesopotámico. Lo divino era la más alta forma de la existencia.

Como se ve, fueron numerosas las demoliciones de las sombrías esculturas místicas de los primeros tiempos; las confrontaciones con el espíritu maestro del tiempo de las nacientes filosofías sobre la naturaleza, el hombre, la existencia; las conjunciones de creencias y actitudes meditativas que se necesitaron para crear esta voluntad de ser persona, trascender de las estructuras naturales y aspirar a la espiritualización de la vida que instaura el Cristianismo. Cuando hace su ingreso en el mundo de las ideas, el Cristianismo no era sólo una creencia: era una actitud racional ante la idolatría, la seguridad que en el proceso lento de la humanización, en virtud de una serie de intuiciones sobrenaturales, se había producido un ser con conciencia de todo lo creado.

El hombre que produce el Cristianismo es ya un ser histórico. Tiene memoria y tiene adivinación. Como cuestión de realidad, él es el pedazo de historia más convincente que le rodea. Lleva inscrito en su propio cuerpo la historia entera de la evolución de su especie, el cuadro impresionante de sus más luminosas mutaciones. La palma de su mano ha palpado todos los oficios prometeicos, la piedra pulimentada; ha sustituido la pintura rupestre por la escultura. Además se sabe descendiente de un solo tronco. Karl Jaspers da alguna de las indicaciones más evidentes de este destino monofilético: la capacidad para procrear de todas las razas, la concordancia en los rasgos fundamentales cuando se las compara con los animales superiores, y establece la siguiente conclusión: "La distancia que separa al hombre

del animal es extraordinariamente mayor que la distancia entre los hombres de las razas más heterogéneas. En comparación con la distancia al animal, entre los hombres existe el parentesco más cercano... Huir del hombre al animal o a un animal es, de hecho, refugiarse en el engaño de sí mismo... La conexión entre los hombres no existe esencialmente por virtud de su estructura zoológica, sino porque se pueden entender, porque todos ellos son conciencia, pensamiento, espíritu. En este aspecto hay entre los hombres un parentesco estrechísimo mientras que les separa un abismo de los animales, incluso de los que nos son más próximos" (termina la cita compendiada).

Pero no es el esclarecimiento del linaje humano la única gran hipótesis probable que heredamos del Cristianismo. Es llegado el momento en que han de reunirse las dos culturas de mayor penetración en la historia de la humanidad: el clasicismo griego y el humanismo cristiano. Otra vez, enfrentadas quedan la estructura y la existencia, en su peculiar debate entre la externidad y la eternidad, entre la primera pregunta la respuesta última sobre lo creacional, la proporción entre la naturaleza y el hombre, el primer grupo de problemas sobre el ser, sobre la personificación de las creencias. No hace muchos días, en una admirable conferencia que dictara Monseñor Rafael Grovas Félix, en las ceremonias de su recepción en la Academia de Artes y Ciencias de Puerto Rico, recordó el relato de Lucas sobre el encuentro de Pablo de Torso con los filósofos epicureos y estoicos, tomado del Libro de los Hechos de los Apóstoles, que dice así: "Puesto en pie Pablo en medio del Aerópago dijo: Atenienses veo que sois sobremanera religiosos porque al pasar y contemplar los objetos de vuestro culto he hallado un altar en el que se adora a un desconocido. Los hombres un parentesco estrechísimo que los separa un abismo de los animales, incluso de los que nos son más próximos" (termina la cita compendiada).

Pero no es el esclarecimiento del linaje humano la única gran hipótesis probable

cual está escrito: Al dios desconocido. Pues ese que sin conocerlo veneráis es el que yo os anuncio. El Dios que hizo el mundo y todas las cosas que hay en él, ese, siendo señor del cielo y de la tierra, no habita en templos hechos por mano del hombre, ni por manos humanas es servido como si necesitase de algo, siendo él mismo quien da a todos la vida, el aliento y todas las cosas. El hizo de uno todo el linaje humano para poblar toda la faz de la tierra. El fijó las estaciones y los confines de los pueblos para que busquen a Dios y siquiera a tientas le hallen, que no está lejos de nosotros porque en Él vivimos y nos movemos y existimos, como algunos de vuestros poetas han dicho: 'porque somos linaje suyo. Siendo, pues, linaje de Dios, no debemos pensar que la divinidad es semejante al oro, a la plata o a la piedra, obra del arte y del pensamiento humano. Dios, disimulando los tiempos de la ignorancia, intima ahora en todas partes a los hombres que todos se arrepientan, por cuanto tiene fijado el día en que juzgará la tierra con justicia por medio de un Hombre, a quien ha constituido juez, acreditándole ante todos por su resurrección de entre los muertos".

Los hebreos se habían evadido de la naturaleza buscando el más allá; al contrario, los griegos sumergido habíanse en la naturaleza para trabajarla como una estructura mediata sujeta a un plan racional, como una creación artística. Haciendo uso de su admirable arte de pensar, empezaron por abreviar su terror ultragene- síaco, organizando el caos: La estructura tenía que estar tan ordenada, tan predis- puesta a tono con la vida humana como lo estaba el sistema solar con la vida terrestre. Las indagaciones sobre la original substancia de la creación los obligaron a situarse frente a una gloriosa epopeya del genio humano, una epopeya reñida en

que no está lejos de nosotros porque en Él vivimos y nos movemos y existimos,

como algunos de vuestros poetas han dicho: "porque somos linaje suyo."

Siendo, pues, linaje de Dios, no debemos pensar que la divinidad es semejante al oro, a la plata o a la piedra, obra del arte y del pensamiento humano.

el fluir de las aguas, el descubrimiento del devenir. El mundo se hace y deshace en el mismo instante en que nace, pero en esta capacidad para inventarse un destino inmortal frente a la nada, está la elación profunda de la existencia, la grandeza del ser. Las jerarquías de su providencialismo son personificaciones de la pasión humana, con algún gigantismo y estatuaria pigmeica; un Parnaso por paraíso. De todo este mundo allerado por el furor, dispuesto incluso a intervenir en pleitos de héroes y mortales, surge una de las madrêporas más fecundas de la literatura artística: la mitología. Por orden de su primer poeta trágico, Prometeo le entrega el fuego a los mortales, sacrificando su encarnadura de Dios.

Cuando termina el doble proceso de la helenización del cristianismo y de la cristianización de la cultura griega se encuentra sostenido el mundo de occidente, y del cercano oriente, por el poderoso tripode que forman para él, una naturaleza domesticada, una historia descifrada, una cultura humanizada. La sabiduría del hombre parecía ser el resultado del juego metafísico de la estructura con la existencia, del logos con las intuiciones divinales, de la profunda pacificación que en la furia de los instintos milenarios produce la conciencia de un solo Dios, en el interior del hombre; el gran regalo que a la cultura de Occidente le había hecho el Cristianismo si bien hay todavía pueblos idólatras que no tienen a Dios dentro de su alma, casi todos siguen el plan de Dios del mundo cristiano. No importa lo imperfecta que haya resultado la civilización del hombre cristiano, siempre el germen divino sigue flotando sobre las aguas. Primero, el diluvio universal preparó la tierra para la aparición del hombre; más tarde en el correr de los ríos el hombre encontró la imagen más profunda de su destino; más tarde aún, el bautismo

la mitología. Por orden de su primer poeta trágico, Prometeo le entrega

el fuego a los mortales, sacrificando su encarnadura de Dios.

lo libró del estigma del pecado. Que se trate de un gigantesco acaecer, como el caso del diluvio, o de menudos símbolos, imbuído uno por una fuerte preocupación del ser y otro por un ritual mágico en la vida histórica de Cristo, la fuerza de la creencia le ha dado una profunda existencia tanto a lo grandioso como a lo menudo.

No obstante, la pretensión de algunas ciencias de nuestro tiempo, tomando razón de la metafísica que sigue a Descartes, ^{Seibnitz} ~~Seiboniz~~ y Heidegger es declarar una vez más al cristianismo terminado -crédito a Walter Schulz- y desde este "cristianismo terminado" bregar de nuevo con el hombre como si se trata de un ente desprovisto de toda individualidad, incapaz de seguir viviendo dentro de la pluralidad de sus aptitudes.

La humanización ha sido, desde sus orígenes, una aventura rigurosa. Como es sabido el ser humano es el ser viviente menos especializado que existe. Por esta tendencia de la inespecialidad pudo escapar de la sola destreza de las especializaciones unidiestras del pez, del reptil, del simio. Pues la idea contemporánea es arrebatarse al hombre todos sus múltiples aprendizajes de ser humanizado para volverlo a sumir dentro de la destreza única, dándole paso a la máquina y a los más escalofriantes sistemas de lucro, enfrentarlo a un destino que lo obligaría a revivir otro oscuro período de especialización animal. Demás está decir, que semejante atentado, pondría en riesgo la defensa por excelencia de la humanización, esa sensación de tiempo anterior a cualquier suceso y tiempo posterior a cualquier pensamiento, contenido en el sentido histórico de la existencia, que hasta ahora le ha garantizado su preeminencia dentro del orden cósmico. El riesgo mayor, sin embargo,

se le puede inferir a la libertad del ser humano para escoger entre el bien y el mal, al colocar, otra vez, dentro de la conciencia del hombre, las oscuras apetencias de la selva.

El desconcierto del hombre post moderno proviene de la falta de proporción entre las estructuras que lo rodean y su menuda existencia. Las cosas cada día se agigantan más y el hombre cada día se siente más perdido dentro de una selva de acero y cemento. En uno de los primeros párrafos de su Filosofía de la Historia decía Hegel: "En la historia caminamos entre las ruinas de lo egregio". Renglones más tarde, parece consolarse, al pensar, que entre las ruinas de los arquetipos de la arquitectura clásica, vibraba todavía el espíritu del hombre de Occidente. La melancolía que sintió Hegel al contemplar las ruinas de Palmira, tendremos que multiplicarla por dos al enfrentarnos con la detrucción de la estructura y la extinción de la existencia.

El boceto del pequeño mundo edénico nos demostró que en cualquier parte de la tierra donde haya una atmósfera limpia, semillas, bastante sol, un poco de lluvia, un claro sentido del bien y del mal, se puede alojar la vida humana. La menuda "albanía" que presenta la antropología cultural bíblica no es el producto de una milagrosa substancia creacional, ni una pictografía arrancada del fondo misterioso de la profecía ni la espiritualización de un estilo de vida. El Eden es el plan propuesto por Dios para relacionar el cielo con la tierra, la naturaleza con el hombre, la estructura con la existencia.

Cualquier cosa que violente la armonía de la estructura con la existencia puede interrumpir el proceso de la humanización. Existe en el ser más profundo

de las cosas un reposo del orden físico, un fluir de la existencia, acompasado el uno con la otra, que obliga a ajustar la conducta vital al resto del proceso cósmico. En el proceso cósmico todo es lento, premioso, proveniente, tomada razón tanto de lo inteligible de un orden superior de la materia como del espíritu inagotable del bien. Antes de que apareciera la primera pisada del hombre, el diluvio se tomó un millón de años para ablandar la tierra -crédito a Karl Jaspers.- Hace algunos meses, hablando con un ilustrado jesuita del Colegio de San Ignacio, me decía, que para crear un cuerpo humano aceptable se habían necesitado veinte milenios y que sólo recordando este dato se podría calcular el tiempo que requeriría crear un alma para el hombre. Tenemos, pues, que bregar con el hombre como un ser que nunca estará terminado, que todavía sólo tiene modelada la mitad de su existencia, tan susceptible de destruirse como un átomo de desintegrarse. Sin embargo, nuestra vana creencia es que el hombre post-moderno está tan blindado, que no habría rigor que pudiera deshumanizarlo.

Las defensas del hombre de Occidente han sido: la iglesia, la sociedad, la educación, el arte de la política, la economía de la tierra.

La iglesia ha tenido que luchar dos mil años con la animalidad cautiva del hombre para alojar en el fondo de la conciencia humana la idea de Dios. Durante dos mil años el verbo camina de un tiempo a otro infatigablemente; profetas, peregrinos, sacerdotes, caminantes, camelleros, jinetes, cruzados, misioneros, lo enhebran en la tradición oral, en los salmos, en ese arte de la comunicación del pequeño grupo que es la prédica. Cuando la necesidad lo demanda, se organiza un baluarte de la cristiandad, la gran ciudad para el peregrinaje, la ciudad santa -Jerusalén, Santiago, Roma-. Allí están las reliquias de los santos, las biografías de los

mártires, las más comprobadas narraciones de los milagros. Natural es que la iglesia en esta ancha y magnífica intervención en la leyenda de tantas razas y tantos pueblos, se adornara, tal vez demasiado, con viejos ritos y nuevos mitos, como si tratara de evadirse de lo que es su poder y su grandeza: la central filosofía del bien que le sirve de santo y seña a la cristiandad. Pero la iglesia, hace mucho tiempo, que, sin decírselo a nadie, ha estado reformándose hacia un ideal cristiano absoluto. -no se puede ser beato en el comulgatorio y desalmado en el consistorio-. Dejando a un lado parte de los ritos orientales y de los mitos medievales, Jesucristo, hijo de Adán y María, hija de Eva, se han vuelto a encontrar en el fondo del Cristianismo primitivo, amparados por un método histórico de gran probidad, dentro de un profundo humanismo, y la pureza de intención y las enajenaciones de las gracias celestiales que se necesitaron para proclamar la nueva alianza con el bien. Tal vez esta central filosofía del bien, crear podría el aura de civilidad y tolerancia necesaria para descargar las cuatro tempestades más oscuras de la vida contemporánea: la guerra, el prejuicio racial, la desculturización, la incomunicación.

La sociedad, por el contrario, ha perdido su formato humano y pugna por convertirse en una abstracción, poco a poco, va pasando de la existencia (historicidad) a la estructura (planeación lineal; ciudad modelo). Las ciencias industriales de la construcción han logrado imponer un nuevo nomadismo que tiene al ser humano corriendo de un sitio a otro, tratando de evadirse de una angustia que ya tiene carne mortal. No sabemos si la sociedad humana está por desintegrarse o a punto de convertirse en un campamento de cooperativistas. Esta desarticulación de su medio familiar, de su estilo social, de su sentido de proximidad, está ya dejando sentir su frialdad, cierta pulcra agonía en los estilos de vida del hombre moderno.

Si alguien siente la curiosidad de contemplar un vecindario urbanizado desde uno de los pisos altos de un condominio, se sorprende del poco movimiento de seres humanos que se nota alrededor de las estructuras. Sólo unos cuantos automóviles que corren por la vía central y algunas bicicletas que sueñan con estreñarse contra las aristas de hierro de las esquinas, interrumpen ocasionalmente el denso quietismo psicológico del vecindario. Las divisiones interiores de los altos edificios están diseñados para lograr la mayor incomunicación, cosa que la gente no pueda verse la cara, unos a otros, e impere esa húmeda penumbra animal que ha instaurado en la vida moderna el aire acondicionado, el arte ruin de las transmisiones de la radio comercial, de una televisión viciosamente interrumpida por un anuncio, que contrario a lo que se espera del anuncio, hace el producto odioso y el divertimento irritante. Resultado que mientras mayor comunicación mecánica se intenta menos comunicación humana se consigue, y dentro de su acolchonado mundo, el hombre cada día se siente, más sometido a un nuevo proceso de animalización, peligrosamente acorralado en una soledad artificial.

Hasta hace poco, el buen vecindario era aquel que tenía iglesia, la escuela, la casa del médico, los pequeños colmados, las zapaterías, las sastrerías, los talleres de costura de familia, los cuartos de las domésticas, cerca de las viviendas de la clase media, y las residencias de la clase media cerca de los jardines de las casas ricas, todo el mundo disfrutando en parte de la bienandanza de la vecindad, amparándose cada uno en la virtud del otro, unida la red de la existencia en esa noble probidad de los estilos de vida que han tenido necesidad, múltiples veces, de remendar su necesidad y techar su desamparo. Este arte espontáneo del hombre para planear su existencia comunal, ha mantenido vivo un tipo

de sociedad humana superior al modelo propuesto por la animación científica que no sabe hacer otra cosa que aumentar las ventas de los materiales de construcción y crear largos espacios urbanos dominados por el privilegio, el prejuicio, por la neurosis de los aislamentistas.

Cuando este nuevo solitario sale de su aire acondicionado, sin otro plano de permuta social que el sube y baja de la canasta de los ascensores, viene arruinado en su conducta social, en disponibilidad para hacer cualquier cosa, una revolución o un derrocamiento, crear un pánico. Toda su educación como ciudadano la recibe de una cara pálida, maquillada que lee con sospechosa exhaltación, las cuartillas mañosas preparadas por un técnico de la propaganda, un técnico que tiene por negocio despojar al oyente de su personal arte de disertación, su dialéctica, su juicio de ser histórico para dejarlo reducido a un simple devorador de tópicos sensacionalistas, parroquiano de un miserable mercar, o el sufrido mantenedor del melodrama policiaco. La forma confusa, indiscriminada, contaminada por el más grueso utilitarismo, en que recibe el hombre moderno las nociones de la vida que lo rodea, ha empezado a interrumpir el proceso de civilidad más importante que tiene la cultura hablada de un pueblo: la política.

El único método confiable que tiene la política para organizar el poder público de un pueblo es mediante la confrontación de las ideas. Las ideas políticas forman parte de una enseñanza extensa sobre el arte de gobernar, la filosofía de la educación, la reforma económica, la revisión del Derecho, el examen de la cultura. Hay ideas que nacen para ser pensadas en silencio, sobrecogido el ánimo por una divina carga; hay otras que nacen para ser sometidas al concurso del sabio, o, a la inspiración del artista; hay otras, sin embargo, que nacen para ser habladas.

Son las hijas ardientes de la pasión polemista. El político tiene que hablar, no con el recogimiento del creyente, ni el reposo del sabio, sino dentro del apostolado del verbo, la voz del maestro que le busca acomodo a la verdad en la conciencia de un hombre que confía en él. Era costumbre de nuestro pueblo llamar "maestro" a nuestro "político". Por otro lado, las ideas no son viejas ni jóvenes, algunas se recuerdan por el acierto que logran al trasladar la realidad contemporánea al entendimiento secular, otras por su profunda manera de conservar las substancias más puras del conocimiento. Las ideas no padecen de externidad ni de eternidad. Si bien el apostolado del político requiere cierta medida en la expresión y cierta ejemplaridad en la conducta pública, no necesita de afeites ni rejuvenecimientos. Basta, que al hablar, el resplandor de la inteligencia le comunique a la frente su dignidad, la energía de una convicción se refleje noblemente en el rostro del hablante, la mano deje su color fraterno al alcance del énfasis.

En el discurso del político no cabe el rencor, ni el antagonismo al opositor, ni la caricatura del mérito ajeno. Es peligrosamente antipolítico dejarse dominar por la soberbia, el enojo, el desdén hacia el pensamiento contrario. Es nuestro propio respeto al adversario el que garantiza nuestra respetabilidad ante el pueblo. El problema que se le ha presentado a la confrontación de ideas con las nuevas técnicas de la comunicación, no deja de ser curioso. Contrario a lo que se propone la extensión de la comunicación mecánica, la amplificación fisonómica lo que ha producido es una trágica reducción de la personalidad humana. La oratoria no se hizo para crear monstruos ni para enfrentarse con la pasión de una conciencia de masas. Hay en la dramatización de los rasgos salientes de la fisonomía que busca la televisión moderna, un arte sutil para crear monstruos capaz de destruir cualquier carrera política. Tan

pronto se invade esa protección íntima que tiende la sombra natural sobre la fisonomía humana, la alteración de los rostros, la interrupción de la palabra, el hundimiento de la imagen, la contrariedad que en la sabiduría crea un nuevo elemento de expresión que no tiene por qué contar con el destino de la idea política, el pánico que siente una persona cuando de pronto se encuentra alejado de los rostros amigos y enfrentado a la galería de sus enemistades, la fatiga intelectual del orador que se encuentra sometido a una presión de un arte industrial en el cual no cree, le quita al orador político el dominio de su gigantesco auditorio.

La oratoria se hizo para crear una conciencia de masas. El político tiene que hablar -pro mutuo inter nos animo-; la cultura hablada es su vocación; la improvisación, su riesgo, pero, su verdadero estilo, es la pequeña reunión, la reunión del maestro con sus discípulos. Resultado de esta alteración de los modos tradicionales de hacer política es cierto desorden en las reacciones populares ante la cultura hablada que puede dejar a nuestro pueblo sumergido en un caos. Cuando una sociedad empieza a confundir el foro público con un circo, está al borde la destrucción.

Haber escogido la política como área de expiación para descargar el disgusto que sentimos ante el mundo que nos rodea, es un error funesto. La política es una pasión, pero es una pasión noble. En nuestro pueblo todavía hay que reconocerle mayor mérito porque tiene que cuidar además de la libertad de nuestra patria. Felizmente para nosotros, el político puertorriqueño está dominado por un profundo amor a su pueblo. Casi todos nuestros políticos salen arruinados de sus magistraturas, rodeados de enemigos, sospechado su desinterés, su moralidad, hasta su inteligencia. Algunos entran ricos y salen pobres, otros entran ricos, sólo para evadirse del pánico característico que siente el hombre adinerado contra la socialización de la riqueza, y salen

pobres, otros entran ricos, sólo para evadirse del pánico característico que siente el hombre adinerado contra la socialización de la riqueza, y salen pobres de espíritu, asustados de la magnitud del problema económico de su siglo. Si algún político sin altruismo llega al poder inmediatamente se encuentra rodeado por una atmósfera moral que lo obliga a abandonar la política e ingresar en el círculo del lucro irrestringido.

Ninguna generación puede mirar con mayor ecuanimidad la protesta del mundo joven que nuestra generación. Con nosotros empezó la guerra moderna, esta lucha de monstruos mecánicos contra el hombre, la lucha bélica dentro de las ciudades, el quintacolumnismo, la exacerbación de los problemas de la libertad política, la emancipación de las clases. Los prejuicios raciales pasan de generación a generación como si nunca pudiera el hombre disponer de ello.

Comprendemos el trastorno que en la vida de un hombre joven crea la guerra. Sin embargo, tan pronto se acaba una guerra hay que empezar otra. Tal parece que el hombre está en guerra con su sino desde el mismo instante en que nace; que hay en nuestros milenarios aprendizajes un animus bellicus que crece con nosotros y no desaparece hasta que llega la muerte. A veces, después de una cruenta lucha contra la ferocidad del fariseísmo, conseguimos abolir consitutionalmente un crimen contra el hombre. La lucha para aplicar la reparación puede durar siglos. Pero hay que seguir luchando jóvenes amigos, o compañeros adultos, para que no se extinga de un todo el Cristianismo. Por lo menos habrá siempre cerca de nosotros, la mirada triste de un maestro, que desde el fondo de la ante historia, le ofrece una condonación de culpa a todos los que saben pedir perdón por cualquier error del juicio.

ESTRUCTURA Y EXISTENCIA

Las antologías del misterio creacionista, algunas de cuyas poéticas imágenes nos legaron los Salmistas y los evangelistas, contienen muchos de los infinitos secretos del agua, de la tierra, del aire, de la luz. Los aceros recibidos de los ras inesperados epitalámicos de la materia, adormecieron el primer sueño ingravido del "germen" divino - primera substancia metafísica de la cual tenemos noticia - cuando todavía la mano escultora estaba un tanto indecisa.

Esta en el Primer libro del Pentateuco de Moises, la primera descripción de la estructura creacionista soñada por Dios para alojar en ella al hombre. Por esta descripción sabemos que la creación ~~se~~ empieza por el cielo. En el cielo, además del alto firmamento, del "centro" creacionista único, está el arco firmamento, la bóveda celeste, el sistema solar, los cuerpos luminosos que han de distinguir el día de la noche, las estaciones, los años, los días, la compleja relojería de los solsticios, las fajas zodiacales con las agoras mansiones de la astrolabia, las lunaciones, el sistema aereo que rige el calendario de las germinaciones y la distribución de las semillas; en fin, los elementos del "medio" que mas irreductible parecen ser. Esta además esa extraña y profunda nebulosa poética que conocemos como la "infancia". En este complejo celeste, un tanto desahogado de la grandeza de ~~la materia~~ que la rodea, existe una zona neutral diseñada para una existencia mas menuda, una vida mas breve, la "tierra", nuestra brava y noble tierra. Nunca sabremos como agradecerle

corales; peces, animales y volátiles habita sobre las aguas reunidas debajo del firmamento pero de un tamaño y peso que no pudieran romper las redes ni traspasar las bocas. Si se examinaran estos términos descriptivos sin ninguna retulancia de Juan Salido y con la curiosidad sana con que se pueda mirar una fotografía solterada en el ensueño, sorprendido queda el ánimo ante la proporción que guarda el mundo edénico con el hombre que ha de habitarlo.

El mundo propuesto es una estructura de una sublime pureza, dentro de la cual, no puede sentir el hombre pánico ante la naturaleza, por estar reunidos los poderes providenciales con las aptitudes humanas, los materiales cósmicos de mas alta virtud con los de mas modesta esencia, el granero primitivo de una naturaleza intervenida por la voluntad política de Dios, quien, tratado había la piedra a volar, el ave a convertirse en espíritu, la madera a adquirir los tintes hipnóticos de las esculturas sagradas, las rocas a herder los contornos de la madrugada. Este armonioso y ~~perfecto~~^{perfecto} de la creación, parece estar formado por la substancia homogénea de la cual todo está hecho, una materia única circundada por un tiempo que permite el tránsito del ser entre una naturaleza celeste y una naturaleza terrenal. El secreto que guarda esta estructura edénica es que, no obstante consideras la totalidad de lo creado como una sola existencia, alcanza la mayor simplicidad en su diseño institucional. No ha habido plan de salvación, proyecto científico, modelación utópica o visión de un estado ideal que se haya enfrentado con mayor sabiduría y virtud a la soberbería del hombre.

La relación del hombre con la divinidad es directa en cuanto a la soberanía moral de Dios Todopoderoso, creador del universo. El origen, de la sociedad humana no es una organización

político, ni un artista social, ni una sumisión de las autonomías individuales por magnificar un poder que complete las limitaciones del hombre, sino una re-legación mística entre creador y creado, inspirada en una paternidad sobrenatural que deriva sus poderes ensagamentados del núcleo trinitario original. En este parentesco literal queda a su vez re-ligado el hombre con el otro hombre en vínculo de hermandad y asegurada la extrema igualdad de los seres humanos. Las culpas del hombre serán remitidas al espíritu maestro que inspira ~~todo~~ todo lo creado, para una posible ~~substitución~~ ~~de la~~ condecoración de culpas. La salvación del alma alcanza al cuerpo.

Existe una correspondencia entre el hombre y el cielo y cielo y tierra unidos están en un juego profundo de existencia y estructura. La salvación del hombre alcanza a la tierra. Siempre han de mantenerse las almas y las aguas, y la misma proporción del hombre en la naturaleza del diseño edénico, ha de ser de modelo a la relación de lo viviente en lo institucional. Ninguna institución puede tener como finalidad oscurecer el destino del hombre sobre la tierra. Es impresionante el aura de auténtica libertad humana, limpia en sus raíces, profunda su sombra, que inspira la obra creadora. La proporción del trinomio fundamental del ^{ant} depende la solución del misterio humano-naturaleza, historia, cultura - encuentra dentro del ~~flujo~~ ^{memor diseño natural} su más lógica resolución.

Frente a la abierta licencia de los cultos naturalistas, el plan de vida creadora representa una considerable restricción de la libertad libre. Si bien es verdad que libera al hombre de la naturaleza, preservando el soplo o espíritu de vida de la inmortalidad, instituida en el Génesis, el árbol de la ciencia del bien y

del mal, plantado en medio del paraíso terrenal, ~~coloca~~ coloca al hombre ante el dilema de escoger entre la disciplina de los apetitos, el uso moderado de los bienes edénicos, la ~~proscripción~~ proscripción de la violencia o el camino perverso que conduce a la muerte.

No intentamos afirmar, sin embargo, que el hombre libre está ante la naturaleza. Por el contrario, unidos estamos al linaje cósmico, ~~según~~ según ^{la hermosa frase de Ortega y Gasset. Sólo} que el hombre, cuyo ^{grupo} grupo metafísico es una de las maravillas de la humanización, tiene la facultad de transformar toda la naturaleza en una substancia blanda, una ~~entel~~ entelequia, una imagen móvil de la eternidad, utilizando su propio cuerpo - recordemos a Henri Bergson - como una imagen central para organizar el resto de la realidad. La verdad es que siempre ha habido en el fondo del hombre, el miedo quimérico de estar irremisiblemente atado a un destino natural, que no le permite evadirse del mal, ni gustar otros frutos que los frutos de la violencia. De este miedo quimérico es responsable el achataamiento de algunos énfasis científicos que gustan de poner a Saxena sus melancolías de sabio en un sombrío refugio de la penumbra animal. Veamos cual sería el resultado de esta actitud.

El proceso de la humanización prehistórica de la cual podemos tener conocimiento paleontológico dura 5000 años; empieza en el período cuaternario, que es donde se puede encontrar evidencia de una media apariencia humana y el lenguaje está más articulado y comienzan a producirse los hábitos sedentarios de la humanización, el hombre comienza a hacer mejor las tareas de la caza y de la pesca, sin que todavía tenga logrado la domesticación de los animales. Sólo así a grandes rasgos podemos pasar sobre esta oscura antropología científica del hombre, si interesamos detenemos un poco en su primer momento luminoso.

Karl Jaspers, en su "Origen y Meta de la Historia" describe el momento sistémico en que las cuatro culturas de un hombre, todavía sometido a una fuerte creencia naturalista, se enfrentan casi simultáneamente con el problema del más allá, con el cristianismo, esta vez empleado en sentido profano. Digámosle: "Si hubiera ~~en~~ ^{en} el eje de la historia universal habría que encontrarlo empíricamente como un hecho que, como tal, valiera para todos los hombres, incluso los cristianos. Este eje estaría allí donde ha germinado lo que desde entonces el hombre puede ser, allí donde ha surgido la fuerza fecunda más potente de transformación y configuración del ser humano de tal manera que pudiera ser convincente sin el apoyo de una determinada fe, para el Occidente y Asia y en general para todos los hombres. No se necesitaría que fuera empíricamente concluyente y palpable, bastaría que tuviera por base una intuición empírica en forma que operara un marco común de evidencia histórica para todos los pueblos. Este eje de la historia universal parece estar situado hacia el año 500 antes de Jesucristo, en el proceso espiritual acontecido entre los años 800 y 200. Allí está el arte más profundo de la historia. Allí tiene su origen el hombre en el que vivimos hasta hoy. A esta época la llamaremos en abreviatura el 'tiempo eje'.

En este tiempo se encuentran y coinciden multitud de hechos extraordinarios. En China viven Confucio y Lao-Tsé, aparecen todas las direcciones de la filosofía china, sagittes No-Tu, Chuang Tse, Lie-Tse y otros muchos. En la India surgen los Upanishadas, o sea Buda, se desarrollan, como en China todas las posibles tendencias filosóficas, desde el escepticismo al materialismo, la sofística y el nihilismo. En el Irán enseña Zaratustra la exaltante doctrina que presenta al mundo como el Ambalé entre el bien y el mal. En Palestina,

aparecen los profetas, desde Elías, siguiendo por Isaías y Jeremías, hasta el deuterocanónico. En Grecia encontramos a Homero, los filósofos - Parménides, Heráclito, Platón - los trágicos, Tucídides, Arquímedes. Todo lo que estos nombres no hacen más que indicar se originan en estos cuantos siglos casi al mismo tiempo en China, en la India, en el Occidente sin que supieran unos de otros.

La novedad ~~de~~ de esta época estaba en que en los tres mundos el hombre se eleva a la totalidad del Ser, de sí mismo y de sus límites. Siente la terribilidad del mundo y la propia impotencia. Se formula preguntas radicales. Aspiran desde el abismo a la liberación y salvación y mientras cobra conciencia de sus límites se propone a sí mismo las finalidades más altas. Y, en fin, llega a experimentar la mundicianidad tanto en la profundidad ~~del~~ del propio ser como en la claridad de la trascendencia... En esa época se cristalizan las categorías fundamentales con las cuales todavía ~~se~~ pensamos y se inician las religiones mundiales de las cuales todavía viven los hombres. En todos los sentidos se ^{el me en} ~~hace~~ "lo universal" (Termina la cita)

En los estudios de las prefilosofías hebreas, hay ya una separación de las creencias de los ~~de~~ egipcios y los mesopotámicos de que existía entre el hombre y la naturaleza una correlación esencial y empieza a tomar cuerpo nuestra actual creencia ~~del~~ del más allá. El imperio religioso del egipcio que adoraba el sol como la clave de todo su misterio existencial, habría de legarnos la primera pequeña razón de la ubicuidad - el ser presente en todas partes - del monoteísmo. Solo que el sol tenía la desusada costumbre de esconderse con cada ocaso y el mundo sentía la necesidad de un sol que resplandeciera siempre. Este ser, en eterna vigilia, tenía que estar más allá de la naturaleza, vivir lo mismo entre soles que entre luceros. Su turno no era inmanente

a lo natural, como a su vez creyera el cándido
panenteísmo mesopolémico. Es divino en la mas alta
forma de la ~~existencia~~ existencia.

Como se ve, fueron numerosas las
demoliciones de las ~~esculturas~~ ^{Sombras} esculturas míticas
de los primeros tiempos; las confrontaciones con el
espíritu maestro del tiempo de las nuevas filo-
sofías sobre la naturaleza, el hombre, la existencia;
las comparaciones de creencias y actitudes meditaciones
que se necesitaron para crear esta voluntad de
ser persona, trascender de las estructuras natu-
rales y aspirar a la espiritualización de la
vida que instaura el Cristianismo. Cuando hace
su ingreso en el mundo de las ideas, el cristianis-
mo no era solo una creencia; era una actitud
racional ante la idolatría, la seguridad que en
el proceso lento de la humanización, en virtud
de una serie de intuiciones soberracionales, se había
producido un ser con conciencia de todo lo creado.
~~una nueva concepción del hombre, una posición
multiplicada ante el mundo.~~

El hombre que produce el Cristianismo es
un ser histórico. Tiene memoria y tiene admiración.
Como cuestión de realidad, él es el pedazo de
historia mas convincente que le rodea. Lleva inscrito
en su propio cuerpo la historia entera de la
evolución de su ~~propia~~ especie, el cuadro impre-
sionante de sus mas luminosas mutaciones. En palma
de su mano ha palpado todo los oficios prometidos,
la piedra pulimentada; ~~el arte de la escritura~~
~~la pintura rupestre~~ ~~la escultura~~ ha sustituido
la pintura rupestre por la escultura. Odeamos
se sabe descendiente de un solo linaje. Karl
Jaspers da alguna de las evidencias mas evidentes
de ~~este~~ ^{este} destino monofilético: la exactitud y una
proximidad de todas las razas, la concordancia en
los rasgos fundamentales cuando se las compara
con los animales superiores, ~~el hecho que ha~~
y establece la siguiente conclusión: "En destaca

que separa al hombre del animal es extraordinariamente mayor que la distancia entre los hombres de las razas más heterogéneas. En comparación con la distancia al animal, entre los hombres existe el parentesco más cercano... Huir del hombre al animal o a un animal es, de hecho, refugiarse en el sergano de sí mismo... La ~~conexión~~ conexión entre los hombres no existe esencialmente por virtud de su estructura zoológica, sino porque se pueden entender, porque todos ellos son conciencia, pensamiento, espíritus. En este aspecto hay entre los hombres un parentesco estrechísimo mientras que les separa un abismo de los animales, incluso de los que nos son más ~~próximos~~ "próximos" (termina la cita conserdiada).

Pero no es el endurecimiento del lazo humano la única gran hipótesis probable que heredamos del cristianismo. ~~Es~~ Es llegado el momento en que han de reunirse las dos culturas de mayor ~~abstracción~~ ~~abstracción~~ penetración en la historia de la humanidad: el clasicismo griego y el humanismo ~~de~~ cristiano. ~~Hay~~ Otra vez, enfrentadas quedan la ~~estrucción~~ ~~estrucción~~ y la existencia, en su peculiar debate entre la ~~temporalidad~~ ~~temporalidad~~ ~~exterioridad~~ ~~exterioridad~~ y la eternidad, entre la ~~pregunta~~ ~~pregunta~~ primera pregunta y la pregunta última sobre el lo accidental, la ~~injerencia~~ ~~injerencia~~ injerencia entre la naturaleza ~~del~~ y el hombre, el primer grupo de problemas sobre el Ser ^{sobre la personificación de las creencias} ~~no~~ hace muchos días, en una admirable experiencia que dictara Moisés Rafael Grovas Félix, en las ceremonias de ^{su} recepción en la Academia de Artes y Ciencias de Puerto Rico, recordó ^{el relato de Lucas sobre el} ~~el~~ encuentro de Pablo/Tiaco con los filósofos epicúreos y estoicos, tomado del libro de los Hechos de los Apóstoles, que dice así: "Puesto en pie Pablo en medio del alboroto dijo: Alérense vea que soy solemnera religioso porque al pasar y contemplar los objetos de vuestro culto he hallado un altar en el cual está escrito: Al dios desconocido. Pues ^{ese} que son

conocerlo veneráis es el que yo os anuncio. El
 Dios que hizo el mundo y todas las cosas que hay
 en él, ese, siendo Señor del cielo y de la tierra, no
 habita en templos hechos por mano del hombre, ni por
 manos humanas es servido, como si necesitase de algo,
 siendo él mismo quien da a todos la vida, el aliento
 y todas las cosas. Él hizo de uno todo el linaje
 humano para poblar toda la faz de la tierra. Él fijó
 las estaciones y los confines de los pueblos para
 que buscasen a Dios y siguiesen a tientas le
 hallar, que no está lejos de nosotros porque en
 Él vivimos y nos movemos y existimos, como algunos
 de vuestros poetas han dicho: "porque somos linaje
 suyo". Siendo, pues, linaje de Dios, no debemos
 pensar que la divinidad se semeja al oro,
 a la plata o a la piedra, ~~o~~ obra del arte
 y del pensamiento humano, Dios, disimulando
 los tiempos de la ignorancia, intimó ahora en todas
 partes a los hombres que todos se arrepintiesen, por
 cuanto tiene fijado el día en que juzgará la
 tierra con justicia por medio de un hombre, a
 quien ha constituido juez, acreditándole ante todos
 por su resurrección ~~de~~ de entre los muertos."

Los hebreos se habrían evadido de la
 naturaleza buscando el más allá; al contrario, los
 griegos sumergido habiéndose en la naturaleza para
~~hacerla~~ ~~la~~ habiéndola como una estructura mediata
 sujeta a un plan racional, como una creación
 artística. Haciendo uso de su admirable arte de
 pensar, enjugaron por abreviar su tenor ultragenésico
 organizando el caos: la estructura tenía que estar
 tan ordenada, tan predispuesta a fin con la
 vida humana como lo estaba el sistema solar con
 la vida terrestre. Las indagaciones sobre la original
 substancia ~~esencial~~ de la creación los ~~obligó~~
 obligaron a situarse frente a una gloriosa
 epopeya del genio humano, una epopeya narrada
 en el plan de las aguas, el descubrimiento
 del devenir. El mundo se hace y deshace en el

misma instante en que nace, pero en esta capriciosidad para inventarse un destino inmortal frente a la nada, está la relación profunda de la existencia, la grandeza del ser. Las jerarquías de su panteísmo son personificaciones de la pasión humana, con algún orgullo y estatuario panteísta; un Prometeo por símbolo de todo este mundo alterado por el furor, dispuesto incluso a intervenir en pleitos de héroes y mortales, surge una de las más grandes rasas facetas de la literatura artística: la mitología. Por orden de su primer poeta trágico, Prometeo le entrega el fuego a los mortales, sacrificando su encarnadura de dios.

Cuando termina el ^{doce} proceso de la helenización del cristianismo y de la cristianización de la cultura griega, ~~no se ha generalizado en el mundo este culto imortal de la sabiduría que caracteriza a esa cultura de Occidente~~ se encuentra sostenido el mundo de occidente y del cercano oriente por ~~un tipo de~~ el poderoso tipo de que forman ~~para~~ para él, una naturaleza domesticada, una historia ~~descrita~~ ^{descrita} ~~de la~~ ^{de la} cultura cristiana. La ~~de la~~ ^{de la} cultura del ~~hombre~~ ^{hombre} parecía ser el ~~resultado~~ ^{resultado} del juego ~~metafísico~~ ^{metafísico} de la estridencia con la existencia, del logos con las intenciones divinales, de la profunda pacificación que en la purificación de los instintos mulerarios produce ^{un solo} conciencia de Dios, en el interior del hombre; el gran regalo que a ~~la~~ ~~cultura~~ ~~de~~ ~~Occidente~~ ~~le~~ ~~había~~ ~~hecho~~ ~~el~~ ~~Cristianismo~~. Si bien hay todavía pueblos idólatras que no tienen a Dios dentro de su alma, casi todos siguen el plan de Dios del mundo cristiano. No importa lo imperfecta que haya resultado la curación del hombre cristiano siempre el germen divino sigue flotando sobre las aguas. Primero, el diluvio universal lavó la tierra de todo pecado, mas tarde es el canal de los ríos el hombre envió la imagen mas profunda de su destino, mas tarde el ^{aur} bautismo lo libró del ~~estigma~~ estigma del pecado. Que se

trate de una gigantesca simbología, como es el caso del diluvio
o de menudos símbolos unido uno, por una fuerte invocación del ser
y otro por un ritual en la vida histórica de Cristo, la fuerza de la (12)
creencia le ha dado una profunda epistémica tanto a lo grande como lo menudo
ninguno No obstante, la pretensión de algunas ciencias de

nuestro tiempo, tomando razón de la metafísica que sigue
a Descartes, Leibnitz y Heidegger, es deducir una vez
más al cristianismo terminado. crédito a Walter Schulz-
y desde este "cristianismo terminado" bregar de nuevo con el
hombre como si se trata de un ente desmonstrado de toda indi-
vidualidad, incapaz de seguir viviendo dentro de la plurali-
dad de sus aptitudes.

La humanización ha sido, desde sus orígenes, una
aventura rigurosa. Como es sabido el ser humano es el
ser viviente menos especializado que existe. Por esta
tendencia a la inespecialidad pudo escapar de ~~las~~
~~especialidades~~ la sola destreza, de las especializaciones
uniestrictas del pez, del reptil, del simio. Pues la
idea contemporánea es anabatirle al hombre todos sus
múltiples aperturajes de ser humanizado para volverlo
a sumir dentro de la destreza única, dándole paso
a la máquina y a los más escalofrantes sistemas
de lucro, enfrentarlo a un destino que lo obligaría
a revisar otro oscuro período de especialización animal.
Más está decir, que semejante atentado, pondría en
riesgo la defensa por excelencia de la humanización,
esa sensación de tiempo anterior a cualquier suceso
y tiempo posterior a cualquier pensamiento, ~~que~~ ~~colocado~~ en
~~contexto~~ el sentido histórico de la existencia, ~~que~~ ~~que~~
que hasta ahora le ha garantizado su irremisibilidad dentro del
~~su propio destino dentro del orden cósmico. El riesgo~~
mayor, sin embargo, se le puede inferir a la
~~libertad de ser humano, de elegir entre el bien y el~~
~~mal, al colocar, otra vez, dentro de la conciencia del hombre, las oscuras~~
~~aperturas de la selva.~~
libertad de ser humano ^{para} elegir entre el bien y el
mal, al colocar, otra vez, dentro de la conciencia del hombre,
las oscuras aperturas de la selva.

desencuentro
 El ~~desencuentro~~ del hombre post moderno, proviene de la falta de proporción entre las estructuras que lo rodean y su menuda existencia. Las cosas cada día se agrandan más y el hombre cada día se siente más perdido dentro de ^{su selva de acero y cemento.} ~~este caos urbano.~~ En uno de los primeros párrafos de su Filosofía de la Historia dice Hegel: "En la historia caminamos entre las ruinas de lo egregio". Replégame más tarde, parece consolarse, al pensar, que entre las ruinas de los arquetipos de la arquitectura clásica, vibra todavía el espíritu del hombre de Occidente. La melancolía que sintió Hegel al contemplar las ruinas de Palmira, tendremos que multiplicar nosotros al enfrentarnos con la destrucción de la estructura y la extinción de la existencia.

El ~~botello~~ del pequeño mundo edénico nos demostró que en cualquier parte de la tierra donde haya una atmósfera limpia, semillas, bastante sol, un poco de lluvia, un claro sentido del bien y del mal, se puede alargar la vida humana. La menuda "albanía" que presenta la antropología cultural bíblica no es el producto de una milagrosa substancia creacional, ni una pictografía arrastrada del fondo misterioso de la profecía, ni la espiritualización de un estilo de vida. El Eden es el plan propuesto por Dios para relacionar el cielo con la tierra, la naturaleza con el hombre, la estructura con la existencia.

Cualquier cosa que violenta la ~~estructura~~ armonía de la estructura con la existencia puede interrumpir el proceso de la humanización. Existe en el ser más profundo de las cosas un reposo del orden físico, un flujo de la existencia, acompañado el uno en la otra, que obliga a ajustar la conducta vital al resto del proceso cósmico. En el proceso cósmico todo es lento, pausado, proveniente, tomada razón tanto de lo inteligible

de un orden superior de la materia como del espíritu irrazonable del bien. Antes de que apareciera la ^{presencia} ~~habida~~ del hombre, el diluvio se tomó un millón de años para ablandar la tierra - crédito a Karl Jaspers. Hace algunos meses, hablando con un ilustrado jesuita del Colegio de San Ignacio, ^{me} decía, que para crear un cuerpo humano aceptable se habrían necesitado veinte milenios, y que sólo recordando este dato se podría calcular el tiempo que requeriría crear un alma aceptable para el hombre. Tenemos, pues, que besar en el hombre como un ser que nunca estaría terminado, que todavía sólo tiene modelada la mitad de su existencia, tan susceptible de destruirse como un átomo de desintegrarse. Sin embargo, nuestra ~~vana~~ creencia es que el hombre post-moderno está tan blindado, que no habría rigor que pudiera deshumanizarlo.

Las defensas del hombre de Occidente han sido la iglesia, la sociedad, la filosofía del derecho, la educación, el arte de la política, la economía de la tierra.

La iglesia ha tenido que luchar ~~contra~~ ~~el~~ ~~hombre~~ ~~durante~~ dos mil años con la animalidad caótica del hombre. Para abajar en el fondo de la conciencia humana la idea de Dios. Durante dos mil años el ~~hombre~~ ~~se~~ ~~ha~~ ~~convertido~~ ~~en~~ ~~un~~ ~~tiempo~~ ~~a~~ ~~otro~~ ~~irreflexivamente~~; profetas, peregrinos, ~~sacerdotes~~, sacerdotes, ~~pastores~~ caminantes, camelleros, sinetes, cruzados, misioneros ~~lo~~ ~~importante~~ ~~exhibían~~ en la tradición oral, en los salmos, en ese ~~arte~~ arte de la comunicación del pequeño grupo que es la ~~predica~~ ~~predica~~, cuando la necesidad lo ~~exige~~ ~~demanda~~ se organiza ~~el~~ ~~centro~~, un baluarte de la cristiandad, ~~la~~ ~~gran~~ ~~ciudad~~ ~~para~~ ~~el~~ ~~peregrinaje~~, la ciudad santa - jersusalem, Santiago, Roma - Allí están las reliquias de los santos, las biografías de los místicos, la narración de los milagros. Natural es que la iglesia con esta ~~ancha~~ ~~y~~ ~~magnífica~~ ~~intervención~~ en la leyenda de tantos reyes y tantos ~~reinos~~ ~~pueblos~~ pueblos

Se adornaron, tal vez demasiado, con viejos ritos y nuevos ritos, como si hubiera de evadirse de lo que es su poder y su grandeza, la central filosofía del bien que le sirve de sustento y señala a la cristiandad. Pero la Iglesia, hace mucho tiempo, que, sin decirselo a nadie, se ha estado reafirmando, hacia un ideal cristiano absoluto - no se puede ser beato en el comulgatorio y desalmado en el atrio. Llegando a un lado parte de los ritos orientales y de los ritos medievales, Jesucristo, hijo de Odon y María, hijo de Eva, se han vuelto a erigir en el fondo del cristianismo primitivo, amparados por un método histórico de gran modestia, dentro de un profundo humanismo, y la pureza de intención y las erupciones de las gracias celestiales que se necesitaron para prodigar la nueva alianza en el bien. Tal vez esta central filosofía del bien crear podría el aura de civildad y tolerancia que pueda descargar las cuatro tormentas más oscuras de la vida contemporánea: la guerra, el prejuicio racial, la desculturización, la incómunión.

La sociedad, ~~humana~~, por el contrario, ha perdido su formato humano y pugna por convertirse en una abstracción; poco a poco, va pasando de la existencia (historicidad) a la estructura (planeación ~~humana~~ lineal; ciudad modelo). La ciencia industrial ha logrado imponer un nuevo ~~modo~~ nomadismo que tiene al ser humano corriendo de un sitio a otro, tratando de evadirse de un tedio que ya tiene carne mortal. No sabemos si la sociedad humana está por desintegrarse o a punto de convertirse en un conglomerado de cooperativistas. Esta desarticulación de su medio familiar, de su estilo social, de su ^{sentido} ~~existencia~~ de proximidad, está ya dejando sentir su libertad, ~~su~~ ^{cierta} ~~libertad~~ agonía en los estilos de vida del hombre moderno.

Si alguien ~~siente~~ ~~la~~ siente la curiosidad de contemplar un vecindario urbanizado desde uno

de los pisos altos de un condominio, se sorprende del poco movimiento de seres humanos que se nota alrededor de las estructuras. Solo unos cuantos automóviles que circulan por la vía central y algunas bicicletas que sueñan en estrellarse contra las aristas de hierro de las esquinas, interrumpen ocasionalmente el denso quietismo psicológico del vecindario. Las divisiones interiores de los altos edificios están diseñadas para lograr la mayor comunicación, cosa que la gente no pueda verse la cara, unos a otros e inspire esa húmeda penumbra animal que ha instalado en la vida moderna, el aire acondicionado, el arte ruinoso de las transmisiones de la radio comercial, de una televisión viciosamente interrumpida por un anuncio, que, contrario a lo que se espera del anuncio, hace el producto odioso y el divertimento vultoso. Resultado que mientras mayor comunicación mecánica ~~se~~ se intenta, menor comunicación humana se conseguirá, y dentro de su acolchado mundo, el hombre ^{cada día} ~~se~~ se sentirá más sometido al proceso de anulación, y ~~esta~~ ^{religiosamente} dentro de su soledad.

Hasta hace poco el buen vecindario era aquel que tenía la iglesia, la escuela, la casa del médico, los pequeños colmados, las zapaterías, las sastrieras, los talleres de costura de familia, ~~los~~ los cuartos de las domésticas, cerca de los viviendas de la clase media, y las residencias de la clase media cerca de los jardines de las casas ricas, todo el mundo distribuido de ~~una~~ parte de la bienaventuranza de la vecindad, amparándose cada uno en la virtud del otro, unida la red de la existencia en esa noble probidad de los pueblos que han tenido necesidad, múltiples veces, de recordar su necesidad y techar su desamparo. Este arte estértil del hombre ~~no~~ ^{plena} ~~no~~ para poner su existencia comunal ha mantenido vivo un tipo de sociedad humana superior al modelo propuesto por la animación científica

que no sabe hacer otra cosa que aumentar las ventas de los materiales de construcción y crear largos espacios urbanos dominados por el ruido, el tráfico, por la neurosis de los aislamientos.

Cuando este aislamiento sale de su aire acondicionado, sin otro plano de permisión social que el sube y baja de la cascata de los ascensores, viene arrojado en su ciudad social, en disponibilidad ^{para} ~~de~~ hacer cualquier cosa, una revolución, un derrocamiento, crear un pánico. ~~Toda su educación~~
~~su educación, política, humanística, está~~
~~reducida a una sola, política, utilitaria~~
~~ha sido manipulada por ella.~~ Toda su educación como ciudadano la recibe de una cara pálida, rasguilada, que lee con una sospechosa exaltación, ~~por un técnico de la propaganda~~ unas cuantas manías preparadas por un técnico de la propaganda, un técnico que tiene por negocio desfogar al oyente de su personal arte de disertación, su dialéctica, su juicio de ser histórico para dejarlo reducido a un simple devorador de tipos sensacionalistas, paranoico de un miserable ~~mercado~~ mercado, o el sufrido mantenedor del ~~en~~ melodrama policíaco. La forma confusa, indiscriminada, ~~de~~ ~~su~~ ~~política~~ política, ~~se~~
~~reducen~~ ~~en~~ ~~su~~ ~~cultura~~, ~~en~~ ~~su~~ ~~entendi-~~
~~esta~~ ~~por~~ ~~el~~ ~~mas~~ ~~grueso~~ ~~utilitarismo~~, en que recibe el hombre moderno, ^{sus} ~~las~~ ~~notiones~~ ~~de~~ ~~la~~
~~utilidad~~ ~~de~~ ~~esta~~ ~~vida~~ ~~que~~ ~~lo~~ ~~rodea~~, ~~la~~
~~ha~~ ~~empezado~~ ~~a~~ ~~de~~ ~~la~~ ~~interrumpir~~
~~el~~ ~~proceso~~ ~~de~~ ~~civilidad~~ ~~mas~~ ~~importante~~ ~~que~~ ~~tiene~~
~~la~~ ~~ciudad~~ ~~humana~~, ~~la~~ ~~política~~, la cultura hablada de un pueblo: la política.

El único método confiable que tiene la política para organizar el poder público de un pueblo es ^{mediante} ~~la~~ ~~la~~ ~~de~~ la confrontación de las ideas. Las ideas políticas forman parte de una enseñanza ^{el arte de gobernar,} ~~extensa~~ ~~sobre~~ ~~la~~ ~~teoría~~ ~~del~~ ~~gobierno~~, ~~la~~ ~~filosofía~~ ~~de~~ ~~la~~ ~~educación~~, la reforma econó-

mea, la revisión del Derecho, el examen de la cultura. Hay ideas que nacen para ser pensadas en silencio. Se hace el ánimo ^{por una} ~~por una~~ ^{divina} carga; hay otras que nacen para ser sometidas al concurso del sabio, o, a la inspiración del artista; hay otras, sin embargo que nacen para ser habladas. Son las hijas ardientes de la pasión polemista. El político tiene que hablar, no con el renacimiento del creyente, ni el repulso del sabio, sino dentro del ajustado del ~~uso~~ ^{del} verbo, la voz ^{del} maestro que le busca ocurrencia a la verdad en la conciencia de un hombre que confia en él. Era costumbre de nuestro pueblo llamar "maestro" a nuestro "político".

Las ideas no son viejas ni jóvenes; algunas se recuerdan por el suceso que logran al trastocar la realidad ^{contemporánea} ~~al~~ entendimiento, otras por su ~~vaya~~ ^{mayor} ~~verdad~~ ^{profunda} manera de conservar las substancias ^{que} ~~del~~ ^{nos} ~~del~~ ^{nuevas} del conocimiento. Las ideas no padecen de eternidad ni de eternidad. Si bien el ajustado del político requiere cierta mesura en la expresión y cierta ejemplaridad en la conducta pública, no necesita de aperturas ni rejuvenecimientos. Basta, ^{que} ~~si~~ ^{al} hablar, el resplandor de la inteligencia le comuniquen a la mente su dignidad; la energía de una convicción se refleje nobilmente en el rostro del hablante; la mano deje su color tralero al alcance del énfasis.

En el discurso del político no cabe el temor, ni el antagonismo ~~del~~ ~~que~~ ~~se~~ ~~opone~~ ~~a~~ ~~la~~ ~~razón~~ ~~del~~ ~~opositor~~, ni la caricatura del mérito ajeno. Es peligrosamente antipolítico dejarse dominar por la soberbia, el enojo, el desden hacia el ~~adversario~~ ^{opositor} ~~opositor~~ ^{opositor} ~~opositor~~ ^{opositor} ~~opositor~~ ^{opositor} contrario. Es nuestro propio respeto al adversario el que garantiza nuestra respetabilidad ante el pueblo. El problema que se le ha messo sólo a la confrontación de ideas ~~que~~ ~~se~~ ~~realiza~~ ~~en~~ ~~la~~ ~~comparación~~ ~~de~~ ~~ideas~~ ~~que~~ ~~se~~ ~~realiza~~ ~~en~~ ~~la~~ ~~comparación~~ ~~de~~ ~~ideas~~

con las nuevas técnicas de la comunicación, no deja de ser curioso. Contrario a lo que se propone la extensa red de la comunicación mecánica, la amplificación fisiológica lo que ha producido es una trágica reducción de la personalidad humana. La oratoria no se hizo para crear monstruos ni para enfrentarse con la pasión de una conciencia de masas. Hay en la ~~reproducción~~ ^{dramatización} de los rasgos salientes de la fisonomía que busca la televisión moderna un arte sutil para crear monstruos, capaz de destruir cualquiera carrera política. Tan pronto se ~~involucra~~ invade esa molécula íntima que tiende la sombra natural sobre la fisonomía humana ~~real~~, la alteración de los rostros, la interrupción de la palabra, el hinchamiento de la imagen, la cinemática que en la sabiduría crea ~~un nuevo elemento de expresión~~ un nuevo elemento de expresión que no tiene por su objeto un destino de la idea política, ~~de~~ ^{de múltiples} ~~se encuentra~~ ^{se encuentra} alejado ~~de~~ ^{de} los rostros amigos y enfrentado a la galería de sus enemistades, la fatiga intelectual del señor que se encuentra sometido a una presión de un arte industrial en el cual no cree, le quita al orador ~~el~~ político el dominio de su ~~auditorio~~ gigantesco auditorio.

La oratoria no se hizo para crear una conciencia de masas. El político tiene que ~~hablar~~ hablar; la cultura hablada es su vocación; la improvisación, su riesgo, pero, su verdadero estilo es la pequeña reunión, la reunión del maestro con su discípulo. El único maestro que sabía como arrastrar a una muchedumbre ~~hasta la montaña~~ ^{hasta la montaña}, ~~en la montaña~~ hablaba de cosas que no eran de este mundo. Resultado de esta alteración de los modos tradicionales de hacer política es cierto desorden en las reacciones populares

ante la cultura habida que puede dejar a nuestro pueblo sumergido en un caos. Cuando una sociedad empieza a confundir el bien público con un error, está al borde de la destrucción. Con el solo movimiento de las imágenes que presenta el gran espectáculo de nuestro tiempo bastaría para oscurecer todo discernimiento; igual obstrucción sufriría la educación, el derecho, la economía.

Haber escogido la política como área de expresión para descargar el disgusto que sentimos ante el mundo que nos rodea, es un error funesto. La política es una pasión, pero es una pasión noble. En nuestro pueblo todavía hay que reconocerle mayor mérito porque tiene que cuidar además de la libertad de nuestra patria: Felicidad para nosotros, el político puertorriqueño está dominado por un profundo amor a su pueblo. Casi todos nuestros políticos salen armados de sus magistraturas, rodeados de enemigos, sospechados su desinterés, su moralidad, hasta su inteligencia. Algunos están ricos y salen pobres; otros están ricos, sólo para evadirse del único carácterístico que siente el hombre edificado contra la socialización de la riqueza, y salen pobres de espíritu, asustados de la magnitud del problema económico de su siglo. Si alguno ~~político~~ político sin altruismo llega al poder inmediatamente se encuentra rodeado por una ~~atmósfera~~ atmósfera moral que lo obliga a abandonar la política e ingresar en el círculo del lucro inrestringido.

Ninguna generación puede mirar con mayor escrupulosidad la protesta del mundo joven que nuestra generación. Con nosotros empieza la guerra moderna, esta lucha de nuestros mecánicos ~~de la máquina~~ contra el hombre, la lucha bélica dentro de las ciudades, el quentacolemnismo. La exacerbación de los problemas de la libertad política, la emancipación de las clases, los prejuicios raciales pasan de generación a generación



ESTRUCTURA Y EXISTENCIA

Las antologías del misterio creacionista, algunas de cuyas poéticas imágenes nos legaron los Salmistas y los evangelistas, contienen muchos de los infinitos secretos del agua, de la tierra, del aire, de la luz. Los aceros recibidos de los ras inesperados epitalámicos de la naturaleza, adormecieron el primer sueño ingenuo del "germen" divino - primera sustancia metafísica de la cual tenemos noticia - cuando todavía la mano escultora estaba un tanto indecisa.

PENTATEUCO

Está en el Primer libro del Pentateuco de Moisés, la primera descripción de la estructura creacionista soñada por Dios para alojar en ella al hombre. Por esta descripción sabemos que la creación ~~empieza~~ empieza por el cielo. En el cielo, además del alto firmamento, del "centro" creacionista único, está el arco iris, la bóveda celeste, el sistema solar, los cuerpos luminosos que han de distinguir el día de la noche, las estaciones, los años, los días, la compleja rotación de los solsticios, las fajas zodiacales con las ágiles mansiones de la astrología, las lunaciones, el sistema aéreo que rige el calendario de las germinaciones y la distribución de las semillas; en fin, los elementos del "medio" que más irreductibles parecen ser. Está además esa extraña y profunda nebulosa poética que llamamos como la "infinitud". En este complejo celeste, un tanto desahogada de la grandeza ~~del~~ que la rodea, existe una zona neutral diseñada para una existencia más menuda, una vida más breve, la "tierra", nuestra brava y noble tierra. Nunca sabremos como agradecer

debidamente a Dios que la mayor complejidad de la estructura creacional se encuentra arriba, en el cielo y la mayor simplicidad esta situada abajo, en la tierra. Pero siempre debemos estar advertidos, analizada como una ~~irremediabilidad~~ irremediabilidad nuestra, que no esten insertos en el sistema solar desde el principio de la creación, nosotros, los terrigenos, pertenecemos al cielo. Es curioso, que a pesar de pertenecer a un calendario tan dulce, el hombre logre librarse tan rápidamente del culto al sol de los antiguos egipcios, y ~~de algunos~~ ^{hermanos} de algunos ~~hermanos~~ nuestros en la América latina.

En el principio, seguimos leyendo del Primer libro del Pentateuco, "La tierra estaba informe y vacía y las tinieblas cubrían la superficie del abismo y el espíritu de Dios se movía sobre las aguas". Pronto lo informe habria de conformarse en un paraíso ~~informe~~

~~informe~~ y se vacio en un espacio tenestru poblado. La descripción del paraíso es impresionante; yerba verde, ~~que diera~~ ^{semilla} que diera ~~semilla~~ pero de ~~que diera~~ ^{levedad} tal que pudiera volar, cuando se lo ordenarian las voces del viento ~~que diera~~ ~~que diera~~ pes ~~que diera~~ ~~que diera~~; plantas fructíferas, que dieran fruto conforme a su especie, cada una con su propia simiente - dextro - izquierdas, dátiles, uvas, trigo, maiz, aceitunas, castaños - y animales de cada género, pero estos animales habrian de ser limpios, si recordamos fu advertencias que se le hizo a Noé de llenar su arca con mas animales limpios que sucios, animales domesticos, bestias silvestres, todos en figurados a escala en quien habia ~~de~~ ^{de} labrar ~~las~~ ^{campos}, ~~que diera~~ ^{apacentar} las ovejas; ~~que diera~~ ~~que diera~~ aves volando sobre la tierra, aunque debajo del firmamento que pudieran regresar a los

corales, peces, animales y volátiles habrán sobre las aguas reunidas debajo del firmamento pero de un tamaño y peso que no pudieran romper las redes ni hundir las barcas. Si se examinaren estos términos descriptivos sin ninguna retulancia de Juan Salido y con la curiosidad que se pueda mirar una pictografía solitaria en el ensueño, sorprendido queda el ánimo ante la proporción que guarda el mundo edénico con el hombre que ha de habitarlo.

El mundo propuesto es una estructura de una sublime movilidad, dentro de la cual, no puede sentir el hombre pánico ante la naturaleza, por estar reunidos los valores inordinables con las aptitudes humanas, los materiales cósmicos de mas alta virtud con los de mas modesta ciencia, el gongoro indigo de una naturaleza intervenida por la voluntad poética de Dios, quien, tratado había la piedra a volar, el ave a convertirse en espíritu, la madera a adquirir los linces hipnóticos de las esculturas sagradas, las rocas a hendir los contornos de la madrugada. Este armonioso ^{permecho} ~~permecho~~ de la creación parece estar formado por la substancia homogénea de la cual todo está hecho, una materia única circundada por un tiempo que permite el tránsito del ser entre una naturaleza celeste y una naturaleza terrenal. El secreto que guarda esta estructura edénica es que, no obstante consideres la totalidad de lo creado como una sola existencia, alcanza la mayor simplicidad en su diseño institucional. No ha habido plan de salvación, proyecto científico, modelismo utópico o visión de un estado ideal que se haya enfrentado con mayor soberanía y virtud a la sobrevivencia del hombre.

La relación del hombre con la divinidad es directa en cuanto a la soberanía moral de Dios Todopoderoso creador del universo. El origen de la sociedad humana no es una organización

político, ni un artista social, ni una sumisión de las autonomías individuales por significar un poder que complete las limitaciones del hombre, sino una re-legación mística entre creador y creado, inspirada en una paternidad soberana que deriva sus poderes consagrados del núcleo trinitario original. En este parentesco terrestre queda a su vez re-ligado el hombre con el otro hombre - en vínculo de hermandad y asegurada la eterna igualdad de los seres humanos. Las culpas del hombre serán remitidas al espíritu maestro que ^{re-}~~re-~~ todo lo creado, para una posible ~~condena~~ ^{condena} de culpas. La salvación de alma alcanza al cuerpo.

Existe una correspondencia entre el hombre y el cielo y cielo y tierra unidos están en un juego profundo de existencia y estructura. La salvación del hombre alcanza a la tierra. Siempre han de mantenerse las almas y las aguas y la misma proporción del hombre en la naturaleza del diseño edénico, ha de servir de modelo a la relación de lo viviente con lo institucional. Ninguna institución puede tener como finalidad oscurecer el destino del hombre sobre la tierra. Es impresionante el aura de auténtica libertad humana, limpia en sus raíces, profunda su semilla, que inspira la obra creadora. La proporción de autonomía fundamental del ^{alma} depende la solución del misterio humano - naturaleza, historia, cultura - encuentra dentro del ^{hombre diseño natural} ~~del~~ su más lógica resolución.

Frente a la abierta licencia de los cultos naturalistas, el plan de vida creadora representa una irreductible restricción de la conducta libre. Si bien es verdad que libera al hombre de la naturaleza, preservando el espíritu (de vida de la inmortalidad, instituida por el Génesis, el árbol de la ciencia del bien y

del mal, planteado en medio del paraíso terrenal, ~~coloca~~ coloca al hombre ante el dilema de elegir entre la disciplina de los apetitos, el uso moderado de los bienes edénicos, la ~~proscripción~~ proscripción de la violencia o el camino pálido que conduce a la muerte.

No intentamos afirmar, sin embargo, que el hombre libre está ante la naturaleza. Por el contrario, unidos estamos al linaje cósmico, ~~esto~~ según la hermosa frase de Ortega y Gasset, "Solo que el hombre, cuyo ~~grupo~~ grupo metafísico es una de las maravillas de la humanización, tiene la facultad de transformar toda la naturaleza en una substancia blanda, una ~~entel~~ entel^{es}quea, una ~~entel~~ entel^{es}quea ^{superada en su principio y su fin} una imagen móvil de la eternidad, utilizando su propio cuerpo - recordemos a Henri Bergson - como una imagen central para organizar el resto de la realidad. La verdad es que siempre ha habido en el fondo del hombre, el miedo guemérico de estar irremisiblemente atado a un destino natural, que no le permite evadirse del mal, ni gustar otros frutos que los frutos de la violencia. De este miedo guemérico es responsable el achataamiento de algunos énfasis científicos que gustan de huir a buscar sus melancolías de sabio en un sombrío refugio de la penumbra animal. Veamos cuál sería el resultado de esta actitud.

El proceso de la humanización prehistórica de la cual podemos tener conocimiento paleontológico dura 5000 años; empieza en el período cuaternario, que es donde se puede encontrar evidencia de una media apariencia humana, el lenguaje está más articulado y comienzan a producirse los hábitos sedentarios de la humanización, el hombre reciente domara mejor las tareas de la caza y de la pesca, sin que todavía haya logrado la domesticación de los animales. Solo así a grandes rasgos podemos pasar sobre esta oscura antropología científica del hombre, si intentáramos detenernos un poco en su primer momento luminoso.

6

Karl Jaspers, en su "Origen y Meta de la Historia" describe el momento sintomático en que las cuatro culturas de un hombre, todavía sometido a una fuerte creencia naturalista, se enfrentan casi simultáneamente con el problema del más allá, con el cristianismo, esta vez, empleado en sentido profano. Organósele: "Si hubiera ~~un~~ ^{en} eje de la historia universal habría que encontrarlo empíricamente como un hecho que, como tal, valiera para todos los hombres, incluso los cristianos. Este eje estaría allí donde ha germinado lo que desde entonces el hombre puede ser, allí donde ha surgido la fuerza fecunda más potente de transformación y configuración del ser humano de tal manera que pudiera ser convincente sin el apoyo de una determinada fe, para el Occidente y Asia y en general para todos los hombres. No se necesitaría que fuera empíricamente concluyente y palpable; bastaría que tuviera por base una intuición empírica en forma que ofreciera un marco común de evidencias histórico para todos los pueblos. Este eje de la historia universal parece estar situado hacia el año 500 antes de Jesucristo, en el proceso espiritual acontecido entre los años 800 y 200. Allí está el arte más profundo de la historia. Allí tiene su origen el hombre en el que vivimos hasta hoy. A esta época la llamaremos en abreviatura el 'tiempo eje'.

En este tiempo se encruajan y coexisten multitud de hechos extraordinarios. En China viven Confucio y Lao-Tsé, aparecen todas las direcciones de la filosofía china, Mo-Tu, Chuang Tse, Sze-Tse y otros muchos. En la India surgen los Upanishadas, vive Buda, se desarrollan, como en China, todas las posibles tendencias filosóficas, desde el escepticismo al materialismo, la sofística y el nihilismo. En el Iran enseña Zarathustra la excitante doctrina que presenta al mundo como el combate entre el bien y el mal. En Palestina,

aparecen los profetas, desde Elías, siguiendo los
Isaías y Jeremías, hasta el Deuterocanónico. En Grecia
encontramos a Homero, los filósofos - Parménides,
Heráclito, Platón - los trágicos, Tucídides, Arqui-
medes. Todo lo que estos realizan no hacen más
que indicar se originan en estos cuantos siglos
casi al mismo tiempo en China, en la India,
en el Occidente sin que supieran unos de otros.

La novedad de esta época estaba en que
en los tres mundos el hombre se eleva a la
totalidad del Ser, de sí mismo y de sus límites.
Siente la terribilidad del mundo y la propia impo-
tencia. Se formula preguntas radicales. Aspiran desde el
abismo a la liberación y salvación y mientras
coba conciencia de sus límites se propone a sí mismo
las finalidades más altas. Y, en fin, llega a exper-
mentar la mundiciora tanto en la profundidad
del propio Ser como en la claridad de la
trascendencia... En esa época se cristalizan las
categorías fundamentales con las cuales todavía
pensamos y se inician las religiones mundiales
de las cuales todavía viven los hombres. En todos
los sentidos se pone ^{el ser} en "lo universal" (termina
la cita)

En los estudios de las prefilosofías
hebreas, hay ya una separación de las creencias
de los egipcios y los mesopotámicos de que
existía entre el hombre y la naturaleza una
correlación esencial y empieza a tomar cuerpo
nuestra actual creencia del más allá. El ingenuo
imperialismo religioso del egipcio que adoraba el
sol como la clave de todo su misterio existencial,
habría de legarnos la primera pequeña razón
de la ubicuidad - el ser presente ^{al mismo tiempo} en todos los
del monoteísmo. Sólo que el sol tenía la desusada
costumbre de esconderse con cada ocaso y el mundo
sentía la necesidad de un sol que resplandeciera
siempre. Este ser, en eterna vigilia, tenía que estar
más allá de la naturaleza, o sea lo mismo entre
soles que entre luceros de turno no era inmanente.

a lo natural, como a su vez, creyera el cándido parentesco mesopolámico. Lo divino era la más alta forma de la ~~existencia~~ existencia.

Como se ve, fueron numerosas las demoliciones de las ~~formas~~ ^{formas} escultóricas míticas de los primeros tiempos; las confrontaciones con el espíritu maestro del tiempo de las nuevas filosofías sobre la naturaleza, el hombre, la existencia; las impugnaciones de creencias y actitudes meditativas que se necesitaron para crear esta voluntad de ser persona, trascender de las estructuras naturales y aspirar a la espiritualización de la vida que instaurara el Cristianismo. Cuando hace su ingreso en el mundo de las ideas, el cristianismo no era solo una creencia; era una actitud racional ante la idolatría, la seguridad que en el proceso lento de la humanización, en virtud de una serie de intuiciones soberracionales, se había producido un ser con conciencia de todo lo creado.



El hombre que profesa el cristianismo es ya un ser histórico. Tiene memoria y tiene admiración. Como cuestión de realidad, él es el pedazo de historia más convincente que le rodea. Lleva inscrito en su propio cuerpo la historia entera de la evolución de su ~~propia~~ especie, de cuantos impresionante de sus más luminosas mutaciones. En palma de su mano ha palpado todos los oficios numéricos, la piedra pulimentada; ~~la piedra pulimentada~~ ~~la piedra pulimentada~~ ha sustituido la pintura rupestre por la escultura. Odiar se sabe descendiente de un solo linaje. Karl Jaspers da alguna de las arduas evidencias más evidentes de ~~este~~ ^{este} destino monofilético; ha expresado una procreación de todos los reinos, la concordancia en los rasgos fundamentales cuando se los examina con los animales superiores; ~~esta~~ ~~esta~~ y establece la siguiente conclusión: "La destreza

que separa al hombre del animal es extraordinariamente mayor que la distancia entre los hombres de las razas más heterogéneas. En comparación con la distancia al animal, entre los hombres existe el parentesco más cercano... Huir del hombre al animal o a un animal es, de hecho, refugiarse en el orgullo de sí mismo... La ~~conexión~~ conexión entre los hombres no existe esencialmente por virtud de su estructura zoológica, sino porque se pueden entender, porque todos ellos son conciencia, pensamiento, espíritu. En este aspecto hay entre los hombres un parentesco estrechísimo mientras que los separa un abismo de los animales, incluso de los que nos son más ~~próximamente~~ "próximamente" (termina la cita conmovedora).

Pero no es el estrechamiento del lazo humano la única gran hipótesis probable que heredamos del cristianismo. ~~Es~~ Es llegado el momento en que han de reunirse las dos culturas de mayor ~~penetración~~ penetración en la historia de la humanidad: el clasicismo griego y el humanismo ~~cristiano~~ cristiano. ~~En~~ Otra vez, enfrentadas quedan la estructura ~~de~~ y la existencia, en su peculiar debate entre la ~~temporalidad~~ temporalidad y la eternidad, entre la ~~pregunta~~ primera pregunta y la ^{respuesta} ~~pregunta~~ última sobre lo accidental, la injerencia entre la naturaleza ~~y~~ y el hombre, el primer grupo de problemas sobre el Ser, ^{sobre la racionalización de las creencias} No hace muchos días, en una admirable conferencia que dió el ^{su} ~~señor~~ ^{señor} Mosserón Riquelme Grovas Félix, en las ceremonias de recepción en la Academia de Artes y Ciencias de Puerto Rico, recordó ^{el relato de Juan} ~~el~~ ^{sobre el} encuentro de Pablo ^{de} con los filósofos epicúreos y estoicos, tomado del libro de los Hechos de los Apóstoles, que dice así: "Puesto en pie Pablo en medio del alboroto dijo: Alérense pues que solo sobrevivieron religiosos porque al pasar y contemplar los objetos de vuestro culto he hallado un altar en el cual está escrito: Al Dios desconocido. Pues ^{ese} que son

comercio veneráis es el que yo os anuncio. El
 Dios que hizo el mundo y todas las cosas que hay
 en él, ese, siendo Señor del cielo y de la tierra, no
 habitó en templos hechos por mano del hombre, ni por
 manos humanas es servido, como si necesitase de algo,
 siendo él mismo quien da a todos la vida, el aliento
 y todas las cosas. Él hizo de uno todo el linaje
 humano para poblar toda la faz de la tierra. Él fijó
 las estaciones y los confines de los pueblos para
 que busquen a Dios y sigan a tientas le
 hallen, que no está lejos de nosotros, porque en
 Él vivimos y nos movemos y existimos, como algunos
 de vuestros poetas han dicho: "Porque somos linaje
 suyo". Siendo, pues, linaje de Dios, no deberéis
 pensar que la divinidad es semejante al oro,
 a la plata o a la piedra, obra del arte
 y del pensamiento humano. Dios, disimulando
 los tiempos de la ignorancia, intima ahora en todas
 partes a los hombres que todos se arrepentan, por
 cuanto tiene fijado el día en que juzgará la
 tierra con justicia por medio de un Hombre, a
 quien ha establecido juez, acreditándole ante todos
 por su resurrección de entre los muertos."

Los hebreos se habían evadido de la
 naturaleza buscando el más allá; al contrario, los
 griegos sumergido habiéndose en la naturaleza para
~~la~~ habiéndola como una estructura mediata
 sujeta a un plan racional, como una creación
 artística. Haciendo uso de su admirable arte de
 pensar, emplearon por abreviar su tema ultragenésico,
 organizando el caos: la estructura tema que está
 tan ordenada, tan predispuesta a fin con la
 vida humana como lo estaba el sistema solar en
 la vida terrenal. Sus indagaciones sobre la original
 substancia ~~de~~ de la creación los ~~obligaron~~
 obligaron a situarse frente a una gloriosa
 epopeya del genio humano, una epopeya narrada
 en el flujo de las aguas, el descubrimiento
 del devenir. El mundo se hace y deshace en el

misma instante en que nace, pero en esta capacidad para inventarse un destino inmortal frente a la nada, está la elación profunda de la existencia, la grandeza del ser. Las jerarquías de su providencialismo son personificaciones de la pasión humana, con algún egotismo y estatuario pagánico; un Parraso por paraiso, de hito este mundo allegado por el huro, dispuesto incluso a involucrar en pleitos de héroes y mortales, surge una de las modélicas más fecundas de la literatura artística: la mitología. Por orden de su primer poeta trágico, Prometeo le entrega el fuego a los mortales, sacrificando su encarnadura de dios.

Cuando termina el ^{doble} proceso de la helenización del cristianismo y de la cristianización de la cultura ~~occidental~~

se encuentra sostenido el mundo de occidente y del Cercano Oriente por ~~el~~ el poderoso tríade que forman ~~para él~~, una naturaleza domesticada, una historia ~~de~~ ^{descrita} ^{humanizada} ^{de} ^{la} ^{cultura} ^{crística} ^{de} ^{la} ^{sabiduría} del ^{hombre} ~~hombre~~ parecía ser el ~~resultado~~ resultado del juego ^{metafísico} ~~de~~ de la estructura con la exterioridad del logos con las intenciones divinas, de la profunda pacificación que en la paria de los instintos melerarios produce ^{un solo} conciencia de ^{los} Dios, en el interior del hombre; el gran regalo que a ~~la~~ ^{de Occidente} la cultura ~~le~~ le había hecho el Cristianismo.

Si bien hay todavía pueblos idólatras que no tienen a Dios dentro de su alma, casi todos siguen el plan de Dios del mundo cristiano. No importa lo imperfecta que haya resultado la curación del hombre cristiano siempre el germen divino sigue flotando sobre las aguas. Primero, el diluvio universal ^{regó la tierra por la aparición del hombre} ~~de este mundo~~ ^{mas tarde es el origen} de los ríos el hombre encontró la imagen más profunda de su destino, mas tarde el bautismo lo liberó del ~~estigma~~ estigma del pecado. Que se

trate de una gigantesca ^{acalce} ~~estructura~~, como ~~lo~~ el caso del delirio,
o de menudos símbolos, imbruido uno, por una fuerte memoria del ser
y otro por un ritual en la vida histórica de Cristo, la fuerza de la ⁽¹²⁾
creencia le ha dado una profunda estrofa tanto a lo grande como a lo menudo.
No obstante, la pretensión de algunas ciencias de
nuestro tiempo, tomando razón de la metafísica que sigue
a Descartes, Leibnitz y Heidegger, es declarar una vez
más al cristianismo terminado. crédito a Walter Schulz -
y desde este "cristianismo terminado" brota de nuevo en el
hombre como si se trata de un ente desprovisto de toda indi-
vidualidad, incapaz de seguir viviendo dentro de la plurali-
dad de sus aptitudes.

La humanización ha sido, desde sus orígenes, una
aventura rigurosa. Como es sabido el ser humano es el
ser viviente menos especializado que existe. Por esta
tendencia a la inespecialidad pudo escapar de ~~la~~
~~la~~ sola destreza, de las especializaciones
uniestructurales del pez, del reptil, del simio. Pues la
idea contemporánea es anularle al hombre todos sus
múltiples aprendizajes de ser humanizado para volverlo
a sumir dentro de la destreza única, dándole paso
a la máquina y a los más escalofrantes sistemas
de guerra, enfrentarlo a un destino que lo obligaría
a revivir otro oscuro período de especialización animal.
Más allá está decir, que semejante aliento, podría en
riesgo la defensa por excelencia de la humanización,
esa sensación de tiempo anterior a cualquier suceso
y tiempo posterior a cualquier pensamiento, ~~colocado en~~
~~el~~ sentido histórico de la existencia, ~~que~~
que hasta ahora le ha garantizado su ^{irreversibilidad} dentro del
~~orden~~ orden cósmico. El riesgo
mayor, sin embargo, se le puede inferir a la
~~libertad~~ libertad humana ^{para} escoger entre el bien y el
mal; al colocar, otra vez, dentro de la conciencia del hombre,
las oscuras aperturas de la selva.

descubrimiento

El ~~descubrimiento~~ del hombre post moderno, surge de la falta de proporción entre las estructuras que lo rodean y su menuda existencia. Las cosas cada día se agrandan mas y el hombre cada día se siente mas perdido dentro de ~~el mundo~~ ^{su selva de acero y cemento}. En uno de los primeros parrafos de su Filosofía de la Historia ~~de~~ Hegel: "En la historia caminamos entre las ruinas de lo egipcio". Reflexiona más tarde, para consolarse, al pensar, que entre las ruinas de los arquitectos de la arquitectura clásica, vibra todavía el espíritu del hombre de Occidente. Su melancolía que sintió Hegel al contemplar las ruinas de Palmiras, ~~nos lleva~~ ^{nos} ~~nos~~ ^{nos} al enfrentarnos con la destrucción de la estructura y la extinción de la existencia.

El ~~proyecto~~ ^{proyecto} del pequeño mundo edénico nos demuestra que en cualquier parte de la tierra donde haya una atmósfera limpia, sencilla; bastante sol, un poco de lluvia, un claro sentido del bien y del mal, se puede alzar la vida humana. La sencilla "albania" que presenta la antropología cultural bíblica no es el producto de una milagrosa substancia creacional, ni una pictografía arreareada del fondo misterioso de la profecía, ni la espiritualización de un estilo de vida. El Eden es el plan propuesto por Dios para relacionar el cielo con la tierra, la naturaleza con el hombre, la estructura con la existencia.

Cualquier cosa que violenta la ~~estructura~~ armonía de la estructura con la existencia, puede interrumpir el proceso de la humanización. Existe en el ser mas profundo de las cosas un reposo del orden físico, un plan de la existencia, acompañado el uno ^{con} ~~en~~ la otra, que obliga a ajustar la conducta vital al resto del proceso cósmico. En el proceso cósmico todo es lento, menudoso, proveniente, tomada razón tanto de lo inteligible

de un orden superior de 2ª materia como del espíritu irrazonable del bien. Antes de que apareciera la primera ~~masada~~ ^{masada} del hombre, el diluvio se tomó un millón de años para ablandar la tierra - crédito a Karl Jaspers. Hace algunos meses, hablando con un ~~científico~~ ^{ma} jesuita del Colegio de San Ignacio, decía, que para crear un cuerpo humano aceptable se habían necesitado veinte milenios, y que sólo recordando este dato se podría calcular el tiempo que requeriría crear un alma aceptable para el hombre. Tenemos, pues, que began en el hombre como un ser que nunca está terminado, que todavía sólo tiene modestamente la mitad de su existencia, tan susceptible de destruirse como un átomo de desintegrarse. Sin embargo, nuestra van creencia es que el hombre post-moderno está tan blindado, que no habría rigor que pudiera deshumanizarlo.

Las defensas del hombre de Occidente han sido la iglesia, la sociedad, la filosofía del derecho, la educación, el arte de la política, la economía de la tierra.

La iglesia ha tenido que luchar ~~en~~ ~~contra~~ ~~de~~ ~~los~~ ~~elementos~~ ~~de~~ ~~la~~ ~~animadidad~~ ~~cautiva~~ ~~del~~ ~~hombre~~ ~~para~~ ~~abrir~~ ~~en~~ ~~el~~ ~~hondo~~ ~~de~~ ~~la~~ ~~existencia~~ ~~humana~~ ~~la~~ ~~idea~~ ~~de~~ ~~Uris~~. ~~De~~ ~~ante~~ ~~dos~~ ~~mil~~ ~~años~~ ~~el~~ ~~verbo~~ ~~camina~~ ~~de~~ ~~un~~ ~~tiempo~~ ~~a~~ ~~otro~~ ~~in~~ ~~efigiblemente~~; profetas, peregrinos, sacerdotes, ~~comerciantes~~, ~~camelleros~~, ~~finetes~~, ~~crucifijos~~, ~~misioneros~~. ~~La~~ ~~tradicional~~ ~~en~~ ~~hebran~~ ~~en~~ ~~la~~ ~~tradicón~~ ~~oral~~, ~~en~~ ~~los~~ ~~salmos~~, ~~en~~ ~~ese~~ ~~arte~~ ~~de~~ ~~la~~ ~~comunicación~~ ~~del~~ ~~pequeño~~ ~~grupo~~ ~~que~~ ~~es~~ ~~la~~ ~~predica~~. Cuando ~~la~~ ~~necesidad~~ ~~la~~ ~~demanda~~ ~~se~~ ~~organiza~~ ~~un~~ ~~baluarte~~ ~~de~~ ~~la~~ ~~custodiad~~, ~~la~~ ~~gran~~ ~~ciudad~~ ~~para~~ ~~el~~ ~~peregrinaje~~, ~~la~~ ~~ciudad~~ ~~santa~~ ~~-~~ ~~jerusalén~~, ~~Santiago~~, ~~Roma~~ - Allí están las reliquias de los santos, las biografías de los mártires, ~~la~~ ~~narración~~ ~~de~~ ~~los~~ ~~milagros~~. ^{Las más comprobadas narraciones} Natural es que ~~la~~ ~~iglesia~~, ~~en~~ ~~esta~~ ~~ancha~~ ~~y~~ ~~magnífica~~ ~~intervención~~ ~~en~~ ~~la~~ ~~leyenda~~ ~~de~~ ~~tantos~~ ~~reinos~~ ~~y~~ ~~tantos~~ ~~pueblos~~.

Se adornaron, tal vez demasiado, con viejos ritos y nuevos ritos, como si hubiera de evadirse de lo que es su poder y su grandeza, la central filosofía del bien que le sirve de sostén y guía a la cristiandad. Pero la Iglesia, hace mucho tiempo, que, sin decirselo a nadie, ~~se~~ ha estado reformándose, hacia un ideal cristiano absoluto - no se puede ser beato en el comulgatorio y desalmado en el ^{Consistorio} ~~del~~. Llegando a un punto, parte de los ritos orientales y de los ritos medievales, Jesucristo, hijo de Oden y María, hijo de Eva, se han vuelto a encontrar en el fondo del cristianismo primitivo, amparados por un método histórico de gran nobleza, dentro de un profundo humanismo, y la pureza de intención y las aspiraciones de las gracias celestiales que se necesitaron para prodarnos la nueva alianza con el bien. Tal vez esta central filosofía del bien, que podría el alma de civilidad y tolerancia ~~separada~~ ^{necesaria para} descargar las cargas tan pesadas mas oscuras de la vida contemporánea: la guerra, el prejuicio racial, la descultura, la incivilitación.

La sociedad, ~~tal vez~~ por el contrario, ha perdido su formato humano y puede convertirse en una abstracción; poco a poco, va pasando de la estructura (historicidad) a la estructura (planificación ~~lineal~~ lineal; ciudad modelo). Las ciencias industriales ^{de la construcción han} logrado imponer un nuevo ~~modo~~ nomadismo que tiene al ser humano corriendo de un sitio a otro, tratando de evadirse de ^{una angustia} ~~la~~ ~~total~~ que ya tiene como mortal. No sabemos si la sociedad humana está por desintegrarse o a punto de convertirse en un conglomerado de cooperativistas. Esta desarticulación de su medio familiar, de su estilo social, de su ^{sentido} ~~de~~ ~~la~~ ~~proximidad~~ de proximidad, está ya dejando sentir su realidad, ~~tal~~ ^{cierta} ~~vez~~ ~~que~~ ~~se~~ ~~revela~~ ~~en~~ ~~los~~ ~~estilos~~ ~~de~~ ~~vida~~ ~~del~~ ~~hombre~~ moderno.

Si alguien ~~se~~ ~~interesa~~ ~~en~~ ~~esta~~ ~~curiosidad~~ ~~de~~ ~~contemplar~~ ~~un~~ ~~vecindario~~ ~~urbano~~ ~~desde~~ ~~una~~

de los pisos altos de un condominio, se surge del puro movimiento de seres humanos que se nota alrededor de las estructuras. Solo unos cuantos automóviles que circulan por la vía central y algunas bicicletas que fueran en estrellarse contra las cristas de hierro de las esquinas, interrumpen ocasionalmente el denso quietismo psicológico del vecindario. Las dimensiones interiores de los altos edificios están diseñados para lograr la máxima comunicación, cosa que la gente no pueda verse la cara, unos a otros, e impere esa humedad penumbra animal que ha instalado en la vida moderna, el aire acondicionado, el arte nuevo de las transmisiones de la radio comercial, de una televisión viciosamente interrumpida por un anuncio, que, estorbo a lo que se espera del anuncio, hace el producto odioso y el divertimento inútil. Resultado que mientras mayor comunicación mecánica ~~se intenta~~ ^{consigue} menor comunicación humana se ~~logra~~ ^{conquista}, y dentro de su acalorado mundo, el hombre ~~se siente~~ ^{construye} a un nuevo ~~modo~~ ^{modo} de ~~comunicación~~ ^{comunicación} ~~reclusión~~ ^{reclusión} ~~en~~ ^{en} ~~una~~ ^{una} ~~soledad~~ ^{soledad} artificial.

Hasta hace poco el buen vecindario era aquel que tenía ~~la~~ iglesia, la escuela, la casa del médico, los pequeños colmados, las zapaterías, las sastrieras, los talleres de costura de familia, ~~los~~ los cuartos de las domésticas, cerca de los viviendas de la clase media, y las residencias de la clase media cerca de los jardines de las casas ricas, todo el mundo distribuido ~~en~~ ^{en} parte de la bienestar de la vecindad, amparándose cada uno en la virtud del otro, unida la red de la existencia en esa noble modestia de los estilos de vida ~~factos~~ ^{factos} que han tenido necesidad, múltiples veces, de recordar su necesidad y tachar su desamparo. Este arte entortijado del hombre ~~se~~ ^{se} ~~para~~ ^{para} ~~poner~~ ^{poner} su existencia comunal, ha mantenido vivo un tipo de sociedad humana superior al modelo propuesto por la animación científica

mica, la revisión de derecho, el examen de la cultura. Hay ideas que nacen para ser pensadas en silencio, sordo y olvidado el orónimo ~~del~~ ^{por una} dura carga; hay otras que nacen para ser sometidas al concurso del sabio, o, a la inspiración del artista; hay otras, sin embargo que nacen para ser habladas. Son las nyas ardientes de la pasión polemista. El político tiene que hablar, no con el rezojamiento del creyente, ni el reposo del sabio, sino dentro del apostolado del ~~de~~ verbo, la voz ^{del} maestro que le busca ocurrencia a la verdad en la conciencia de un hombre que confía en él. Era costumbre de nuestro pueblo llamar "nuestro" a nuestro "político". Por otro lado, ~~las~~ ~~ideas~~

conido

~~las~~ ^{las} ideas no son viejas ni juvenes; algunas se recuerdan por el suceso que logran al trasladar la realidad ^{contemporánea} del ^{secular} entendimiento, ^{otras} por su ~~profunda~~ profunda manera de considerar las substancias ^{de las} nuevas del conocimiento. Las ideas no padecen de eternidad ni de eternidad. Si bien el apostolado del político requiere cierta mesura en la expresión y cierta ejemplaridad en la conducta pública, no necesita de aberturas ni reverenciamientos. Basta, ^{que} ^{al} hablar, el resplendor de la inteligencia le comunique a la preta su dignidad, la energía de una convicción se refleje noblemente en el rostro del hablante, la mano deje su color pálido al alcance del énfasis.

En el discurso del político no cabe el temor, ni el antagonismo ~~del~~ ~~discurso~~ ~~al~~ ~~opositor~~, ni la caricatura del mérito ajeno. Es peligrosamente antipolítico dejarse dominar por la soberbia, el enojo, el desden hacia el ~~opositor~~ ^{opositor}. ^{verdadero} ^{respeto} ^{al} ^{adversario} contrario. Es nuestro mayor respeto al adversario el que garantiza nuestra respetabilidad ante el pueblo. El problema que se le ha mesen todo a la confrontación de ideas ~~entre~~ ~~los~~ ~~políticos~~

con las nuevas técnicas de la comunicación, no deja de ser curioso. Contrario a lo que se propone la efémera red de la comunicación mecánica, la amplificación fisiológica de lo que ha producido es una trágica reducción de la personalidad humana. La oratoria no se hizo para crear monstruos ni para enfrentarse con la pasión de una conciencia de masas. Hay en la ~~representación~~^{dramaturgia} de los rasgos salientes de la fisionomía que busca la televisión moderna, un arte sutil para crear monstruos, cosas de destruir cualquiera carrera política. Tan pronto se ~~inverte~~ invade esa influencia íntima que tiende la sombra natural sobre la fisionomía humana ~~normal~~, la alteración de los rostros, la interrupción de la palabra, el hinchamiento de la imagen, la contorsión que en la sabiduría crea

~~un~~ un nuevo elemento de expresión que no tiene por su ~~carácter~~ con el destino de la idea política, el ~~plano~~ que ~~siente~~ una persona cuando ^{de pronto} se encuentra alejado ~~de~~ de los rostros amigos y enfrentado a la galería de sus enemistades, la fatiga intelectual del orador ~~que~~ que se encuentra sometido a una presión de un arte industrial en el cual no cree, le quita al orador ~~el~~ político el dominio de su ~~auditorio~~ gigantesco auditorio

La oratoria no se hizo para ~~crear una~~ conciencia de masas. El político tiene que ~~hablar~~ hablar, la cultiva, hablada es su vocación; la improvisación, su riesgo, pero, su verdadero estilo, es la pequeña reunión, la reunión del maestro con sus discípulos ~~et~~ ~~como~~ ~~un~~ ~~ser~~ ~~que~~ ~~no~~ ~~está~~ ~~de~~ ~~est~~ ~~to~~. Resultado de esta alteración en ~~de~~ las modas tradicionales de hacer política es cierto desorden en las reacciones populares

- no
mutuo
inter
nos
animo-

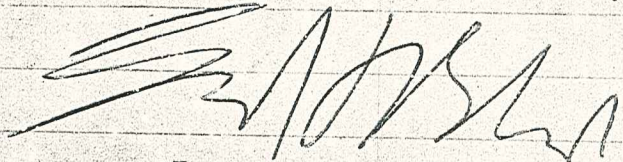
ante la cultura huérfana que puede dejar a nuestro pueblo sumergido en un caos. Cuando una sociedad empieza a confundirse el bro publica en un caos, está al borde de la destrucción. ~~Con el solo~~ ~~movimiento de las imágenes que presenta el gran~~ ~~espectáculo de nuestro tiempo, bastaría para el desarraigo~~ ~~total de los ciudadanos; igual obtención sufraría~~ ~~la educación, el derecho, la economía.~~

Haber escogido la política como área de expresión para descargar el disgusto que sentimos ante el mundo que nos rodea, es un error funesto. La política es una pasión, pero es una pasión noble. En nuestro pueblo todavía hay que reconocerle mayor mérito porque tiene que cuidar además de la libertad de nuestra patria. Feligmente, para nosotros, el político puertorriqueño está dominado por un profundo amor a su pueblo. Casi todos nuestros políticos salen arruinados de sus magistraturas, rodeados de enemigos, sospechados su desinterés, su moralidad y hasta su inteligencia. Algunos están ricos y salen pobres; otros están ricos, sólo para acordarse. de pocas características que siente el hombre ordinario contra la socialización de la riqueza, y salen pobres de espíritu, asustados de la magnitud del problema económico de su siglo. Si alguno ~~político~~ político sin altruismo llega al poder inmediatamente se encuentra rodeado por una ~~atmósfera~~ atmósfera moral que lo obliga a abandonar la política e ingresar en el círculo del lucro irrestringido.

Ninguna generación puede mirar con mayor ecuanimidad la protesta del mundo joven que nuestra generación. Con nosotros empieza la guerra moderna, esta lucha de nuestros hermanos ~~contra el hombre~~ contra el hombre, la lucha bélica dentro de las ciudades, el quentacolumbrismo. La exacerbación de los problemas de la libertad política, la emancipación de las clases, los prejuicios raciales pasan de generación a generación

Como si nunca pudiera el hombre disponer de ella.

Comprendemos el trágico que en la vida de un hombre joven crea la guerra. Sin embargo, tan pronto se acaba una guerra, hay que empezar otra. Tal parece que el hombre está en guerra con su sí mismo desde el mismo instante en que ~~nace, se surge hombre.~~ ^{nace}. Que hay en nuestros milenarios aprendizajes un ánimos bellicos que ~~se~~ ^{acece} con nosotros y no desaparece hasta que llega la muerte. A veces, después de una cruenta lucha contra la ferocidad del fanatismo, conseguimos abolir constitucionalmente un discrimen contra el hombre. La lucha para aplicar la reparación puede durar siglos. Pero hay que seguir luchando jóvenes amigos, o compañeros adultos, para que no se extinga ~~este~~ de un todo el Cristianismo. Por lo menos, habrá siempre ~~este~~ ^{cerca de nosotros, la mirada} ^{histórica} hasta de un malhechor, que desde el fondo ~~de~~ ^{de la corte} ~~tiempo~~, le ofrece una condonación ~~esta~~ ^{de} de culpas a todos los que saben ~~esto~~ pedir perdón por cualquier error del juicio



Puerto Rico 1968-69

EMILIO S. BELAVAL